



FACULTAD DE DERECHO Y CIENCIAS SOCIALES

COREA DEL NORTE Y EL USO EXTREMO DE VIOLENCIA,
UN CASO ÚNICO

Trabajo de Titulación presentado en conformidad con los requisitos
establecidos para optar por el título de Licenciada en Ciencias Políticas y
Relaciones Internacionales

Profesor Guía
Master Ian Burdette Keil

Autor
Araceli Dennis Durango Estrella

Año
2015

DECLARACIÓN DEL PROFESOR GUÍA

“Declaro haber dirigido este trabajo a través de reuniones periódicas con el estudiante, orientando sus conocimientos y competencias para un eficiente desarrollo del tema escogido y dando cumplimiento a todas las disposiciones vigentes que regulan los Trabajos de Titulación”

Ian Burdette Keil
Master en Diplomacia Pública
P. 217941801

DECLARACIÓN DE AUTORÍA DE ESTUDIANTE

“Declaro que este trabajo es original, de mi autoría, que se han citado las fuentes correspondientes y que en su ejecución se respetaron las disposiciones legales que protegen los derechos del autor vigente”

Araceli Dennis Durango Estrella
CI. 1714891007

RESUMEN

Este trabajo de investigación busca principalmente dar una imagen clara del régimen totalitario instaurado en Corea del Norte. Este análisis se realizará por medio de la aplicación de dos teorías que han sido divididas en dos secciones cada una. La primera es la Ingeniería Social, la cual se explica por medio de la idea de una sociedad perfecta y del Estado como un ente modelador. La segunda teoría es Caos y Represión Política, la cual se explica mediante la teoría del caos, como un antecedente al régimen totalitario y el uso de violencia como un mecanismo de represión social. Ambas teorías se han aplicado a los casos de la ex Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas y la Alemania Nazi, para de este modo lograr establecer un patrón que busca explicar cómo llega un régimen totalitario al poder del Estado y sus mecanismos violentos utilizados para estos fines. De esta forma, más adelante se realiza una comparación con Corea del Norte y los otros dos ejemplos históricos para poder demostrar la forma en la que este patrón establecido por estas dos teorías, se puede aplicar en el caso de totalitarismo de Corea del Norte y de este modo lograr entender mejor a este régimen y asimismo determinar si este patrón podría ser aplicado en otros casos de totalitarismo o incluso de otras formas de gobierno.

ABSTRACT

This research project seeks to clarify the totalitarian regimen implemented in North Korea. This analysis shall be developed through the application of two different theories that have been divided into two sections. The first theory is Social Engineering, which shall be explained with the idea of a perfect society and the State as a social engineer. The second theory, Chaos and Political Repression, is explained by the chaos theory, as an antecedent for the totalitarian regimen, and the use of violence as a mechanism for social repression. Both theories have been applied to the cases of the Union of Soviet Socialist Republics and Nazi Germany, in order to establish a pattern that seeks to explain how a totalitarian regime accomplishes to obtain the power of the State. In this way, we try to compare North Korea and the other two historical examples, in order to demonstrate the way in which the established pattern, by these two theories, can be applied in the North Korean totalitarian regime and in this way understand this regime better and define if this pattern is applicable to other totalitarian regimes or even on other government models.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	1
1. INGENIERÍA SOCIAL Y CAOS Y REPRESIÓN POLÍTICA	8
1.1. Ingeniería Social	8
1.2. Caos y Represión Política.....	11
2. INGENIERÍA SOCIAL	14
2.1. Sociedad Perfecta	15
2.1.1. En el caso de la URSS:.....	17
2.1.2. En el caso de la Alemania Nazi:.....	20
2.2. Estado como ente modelador de la sociedad	24
2.2.1 En el caso de la URSS.....	25
2.2.2. En el caso de la Alemania Nazi.....	27
3. CAOS Y REPRESIÓN POLÍTICA.....	31
3.1. Caos e inestabilidad política.....	34
3.1.1. En el caso de la URSS:.....	38
3.1.2. En el caso de la Alemania Nazi:.....	42
3.2. Eliminación de disidencia política	44
3.2.1. En el caso de la URSS:.....	45
3.2.2. En el caso de la Alemania Nazi:.....	48
4. COREA DEL NORTE	52
4.1. Ingeniería Social: La sociedad ideal y el rol del estado como un ente modelador.....	57
4.2. Caos y represión política: inestabilidad y eliminación de disidencia	67
CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	73
REFERENCIAS	80

INTRODUCCIÓN

“Cada régimen totalitario hace espacio para el terror en sus sistemas de control” (Fainsod, 1963, p. 16).

Los regímenes totalitarios son gobiernos en los que el sistema de poder estatal se enfoca en el terror y la violencia con el fin de alcanzar sus objetivos. A lo largo de la historia se han presentado varios gobiernos de este corte, en los cuales la libertad de los individuos se ve duramente restringida, los derechos de la población son violados y la violencia es una herramienta clave, de la cual el Estado se vale para poder lograr sus objetivos. Algunos países que han sido gobernados o que siguen siendo gobernados por regímenes totalitarios son: Camboya con Pol Pot, España de Franco, la Unión Soviética, Italia de Mussolini, Alemania Nazi, y actualmente China o Corea del Norte. Estos estados con regímenes totalitarios son unipartidistas, con una ideología marcada del partido, la cual define metas y objetivos para la sociedad, los mismos que son buscados por medio de herramientas que, casi siempre, involucran violencia excesiva aplicada sobre la población del Estado. Asimismo, el partido único tiene el completo monopolio de la fuerza, por lo que es capaz de reprimir sublevaciones y utilizar la fuerza, siempre que lo considere “necesario”.

Todos los regímenes totalitarios tienen sus elementos particulares y características que los hacen únicos. Este estudio busca, principalmente, juzgar diferentes teorías que pueden ser utilizadas para explicar el uso de la violencia en este tipo de regímenes, particularmente, en los tres casos de estudio que se abordarán en el análisis: La Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS), la Alemania Nazi y finalmente, el más importante de ellos Corea del Norte, puesto que este es un caso actual del cual no se conoce mucho y que llama la atención por sus particularidades y por la violación sistemática de derechos, en una época en la que prima la democracia y el respeto al individuo. De este modo, se busca establecer un patrón que siguen

los estados totalitarios y la forma en la que éstos utilizan la violencia, no como un fin sino más bien como un medio para lograr los objetivos fijados por el mismo régimen.

La URSS y la Alemania Nazi son casos que se han considerado como ejemplos que ayudan a clarificar lo que establecen las teorías que buscamos aplicar. Ambos han sido escogidos, en primer, lugar por los marcados rasgos que tienen en común con el régimen norcoreano. Otros casos de totalitarismo también se podrían utilizar para este estudio, sin embargo la URSS y la Alemania Nazi son los casos que tienen mayor relación con las teorías que se utilizarán para establecer el patrón que siguen este tipo de regímenes. Además, la URSS se consideró como un caso de totalitarismo propicio para este análisis por ser el primer estado comunista que aplicó sus políticas bajo un régimen totalitario que se valió de la violencia para tratar de instaurar esta utopía. Este régimen se destaca por sus políticas altamente violentas y por los asesinatos ocurridos durante este cruento régimen. Del mismo modo, el nazismo en Alemania dio lugar a una serie de acontecimientos violentos, que no solo acabaron con la vida de aproximadamente 6 millones de judíos, sino que también, mediante herramientas violentas se encargaron de controlar casi por completo a la población considerada como alemana. Por ello, estos dos casos históricos, siendo ejemplos claros del uso de violencia por parte del estado, de corte totalitario, se consideraron como dos ejemplos claros, que además seguían el patrón que se busca establecer con este análisis y del cual hablaremos a continuación.

Asimismo, Corea del Norte es un caso interesante de estudio, en primer lugar porque encaja perfectamente con la definición de un régimen totalitario. Ya que el régimen instaurado en este país desde 1948 se ha caracterizado por su unipartidismo, represión de los derechos de su población, intolerancia a la disidencia política y el uso indiscriminado de violencia en contra de individuos, que para el régimen son considerados como perjudiciales. Este régimen de corte comunista, se ha basado en la ideología Juche, creada por Kim Il-Sung, la cual será explicada más adelante, para exponer la forma en la que este

régimen sigue el patrón de los regímenes totalitarios y además para determinar en qué aspectos se asemeja con la URSS y la Alemania Nazi. Por lo cual, se considera que en la época actual este es un caso sumamente particular por la violencia masiva y por las restricciones gubernamentales que restringen la entrada y salida de información, razón por la que no se conoce mucho acerca de lo que ocurre dentro de sus fronteras.

Ahora bien, Corea del Norte, el foco de estudio de este documento, es un régimen, del cual no existe mucha información, por las fuertes políticas de censura aplicada por el régimen. Además, este estado ha sido catalogado como aislado y peligroso, por gobiernos como el estadounidense con George Bush. El enfoque de este estudio es Corea del Norte, porque es un caso único en la actualidad, ya que es un régimen completamente aislado, sin embargo a pesar de que se lo considere como un caso particular, con este estudio se busca determinar si es realmente tan particular como parece o si sigue el mismo patrón que se ejemplifica con los otros dos regímenes. Por tanto, este es un tema muy pertinente de estudio, puesto que con el caso de Corea del Norte, se demuestra un régimen que aplica el uso extremo de violencia y la violación sistemática de los derechos humanos, como lo fueron la URSS y la Alemania Nazi. Adicionalmente, al haber poca información de este régimen es importante tratar de realizar más estudios acerca del mismo para entender mejor la forma en la que opera y funciona el Estado norcoreano. De este modo se busca definir si es un caso que pueda ser considerado como único en la era actual, en la que predomina la democracia y los derechos humanos. Este régimen es un caso que puede ser comparado con estos otros dos ejemplos históricos, por el alcance de la violencia y aberraciones perpetuadas por el régimen. Además, debe enfatizarse la idea de la extensión de la violencia y las violaciones de derechos, que también fueron elementos destacables en ambos casos pasados, los cuales fueron condenados y repudiados por la Comunidad Internacional.

Actualmente, estos elementos se demuestran en Corea del Norte, por lo que buscamos analizar a este régimen para determinar si sigue este patrón de los

estados totalitarios, explicado a continuación. El mismo que puede ser utilizado para analizar a otros sistemas de gobierno totalitarios que se instauren o que estén vigentes en la actualidad, para determinar la forma en la que éstos actúan y utilizan la violencia como base de su liderazgo estatal y las razones que están detrás de estos comportamientos, en adición de sus objetivos. Es decir que, se busca el desarrollo de un marco de análisis de regímenes totalitarios, desde sus inicios hasta la ejecución indiscriminada de violencia.

Ahora, establecer este patrón y así entender el caso de Corea del Norte se abordarán dos teorías principales que destacan en este tipo de regímenes, las cuales se han dividido en dos secciones, cada una. En primer lugar, se analizará la Ingeniería Social; la cual abarca las secciones de la sociedad perfecta y el estado como ingeniero social. La segunda teoría, caos y represión política, incluirá las secciones de la teoría del caos, que abarca la inestabilidad antecedente al régimen totalitario y como segunda sección, la violencia utilizada como medio de represión y eliminación de la disidencia política. Estos cuatro temas se destacan porque con ellos se demuestran elementos en los que los regímenes totalitarios son similares. Es decir que, de este modo se busca establecer un patrón que los regímenes totalitarios utilizan para el establecimiento de su ideología por medio de la utilización de violencia.

Primeramente, se analizará la Ingeniería Social. Ésta es una teoría que explica la importancia de diseñar y transformar los organismos sociales, siendo éste parte del programa para llegar a moldear el estado, siguiendo un diseño determinado como el perfecto o ideal. La Ingeniería Social es un tema destacable en los regímenes totalitarios, porque es un elemento que se demuestra en los ejemplos históricos de este tipo de estado. Además, es un elemento clave utilizado por regímenes totalitarios para establecer una estructura social funcional que esté unificada bajo una ideología específica. Asimismo, el estado se convence y trata de convencer a la población de que es el encargado de resguardar estos principios, utilizando los medios que sean necesarios para lograr este fin. Es decir que, se trata de moldear la sociedad cambiando las instituciones, la ideología y la forma en la que opera el estado

para lograr una meta establecida por el mismo régimen, la cual es considerada como infalible. En esta sección se abordarán dos secciones que apoyan esta teoría, y que destacan en los regímenes estudiados a continuación.

El primer tema de la Ingeniería Social, la sociedad perfecta, se define por la ideología del régimen, el cual tiene una visión de cómo debe ser una sociedad, con el fin de lograr el bien común, la estabilidad económica y social y el desarrollo del estado. Este ideal varía de régimen a régimen, ya que la idea de una sociedad utópica se concreta por el régimen y lo que éste busca. Por ejemplo, en el caso de Camboya, el ideario social se enfocaba en establecer un modelo comunista de corte maoísta, en el cual se eliminara completamente a los burgueses e incluso a los individuos que eran considerados como una amenaza, por el simple hecho de ser educados. Entonces, la sociedad perfecta se define por la ideología del único partido, ya sea por medio de limpiezas étnicas, eliminación de clases sociales o buscando una sociedad en la que todos los individuos logren un grado elevado de felicidad y desarrollo. Aquí, cabe enfatizar que los ideales del régimen no siempre están concatenados con las preferencias de la población y que por esta razón, los derechos individuales muchas veces son violados, para alcanzar un “bien mayor”.

El segundo tema de la Ingeniería Social se enfoca en la idea de que el estado en un régimen totalitario funciona como un ente regulador y modelador de la sociedad. Esto quiere decir que, una vez que el estado logra para sí el monopolio de la fuerza, se vale de herramientas violentas para lograr establecer el modelo planteado de lo que entiende por una “sociedad perfecta”, ideal que una vez consolidado se determina como infalible. En el caso de los regímenes totalitarios, el rol del estado se vuelve más fuerte, ya que si bien en todos los estados el gobierno se encarga de regular y limitar ciertos aspectos sociales, en una sociedad totalitaria, el estado se convierte en el creador de leyes, en el juez, jurado, policía y verdugo, para de este modo lograr los fines establecidos. Esto quiere decir que el estado toma el papel de arquitecto de la sociedad para poder “rediseñarla” de acuerdo a lo que éste entiende como la sociedad perfecta.

Consiguientemente, la segunda teoría de este estudio aborda el caos y represión política. Esta segunda parte, abarca la teoría que examina los antecedentes al régimen totalitario, como el caos o inestabilidad económica, política y social. Después, busca demostrar la forma en la que se utiliza la violencia para organizar este caos y lograr el establecimiento de una sociedad anhelada. Este aspecto, es sin duda la base de los regímenes totalitarios, ya que por medio de la violencia y el terror logran la consecución del poder absoluto del estado. Por ello, aquí se destaca el hecho de que la violencia, toma un papel preponderante, ya que se utiliza para organizar este desorden, pero también se torna como un medio que brinda al estado la posibilidad de deshacerse de elementos o sujetos que puedan causar “daño” al régimen. Razón por la cual los regímenes totalitarios han perpetuado sistemas en los que la violencia extrema y el abuso de los derechos individuales ha sido un elemento que sobresale por su gravedad y alcance.

Entonces, la primera sección de esta teoría es el caos y la inestabilidad como una predisposición del estado para encontrar una solución radical que cure a la sociedad. Es decir que, se explicará la forma en la que pueden tomarse en cuenta estos elementos de inestabilidad social, caos político o debilidad estatal, como una ocasión oportuna para el surgimiento del nuevo régimen totalitario, explicando así como varios regímenes de este corte llegan al poder. El régimen busca establecer la sociedad perfecta, por lo que debido a este caos, buscará la organización y eliminación del mismo, para así lograr los objetivos planteados. Entonces, se tratará de demostrar que en tiempos de total inestabilidad y caos es necesario aplicar medidas drásticas para solucionar los problemas del estado.

La segunda sección analizada, como parte de esta teoría, es el uso de violencia para la eliminación de la disidencia política y la sublevación. Entonces, una vez que se logra establecer un régimen que haya logrado el “equilibrio” y la eliminación del caos, por medio del monopolio de la fuerza, el estado utilizará medios violentos para mantener este equilibrio y así continuar

con la consecución del ideal de la sociedad perfecta. Por lo que, el régimen establecido empezará a combatir a aquellos elementos o sujetos que considera como caóticos o fuentes de caos. Una vez que empieza a utilizar mecanismos violentos, el estado totalitario se convierte en el ente modelador de la sociedad capaz de eliminar a cualquier sujeto que se le oponga o que represente resistencia para sus fines. En este punto el uso de violencia se agudiza y se aplica sobre cualquier individuo que no esté de acuerdo con el régimen o con su idea del establecimiento de la utopía que busca, considerando este tipo de actos como disidencia y sublevación.

Este documento hará un recuento de los regímenes totalitarios de la URSS y de la Alemania Nazi, aplicando estas dos teorías, con cada uno de sus secciones como base, para ejemplificar la forma en la que se debe identificar este patrón que tratamos de establecer como un proceso para el establecimiento y uso de violencia por parte de los regímenes totalitarios. Una vez que la forma en la que se entienden y se siguen estos elementos quede establecida, se pasará a aplicarlos en el caso de un régimen totalitario actual, Corea del Norte, con el fin de entender mejor a este estado, su forma de operar y políticas aplicadas dentro de sus fronteras. Además, se fijará la manera en la que este régimen totalitario logró establecerse en el estado, para así comprobar si este patrón puede ser aplicado como marco de estudio para otros casos de totalitarismo.

CAPÍTULO I

1. INGENIERÍA SOCIAL Y CAOS Y REPRESIÓN POLÍTICA

Para poder explicar el uso de violencia en los regímenes totalitarios se han desarrollado diferentes teorías que buscan una perspectiva más acertada acerca de las razones por las cuales la violencia se aplica de forma extensa en este tipo de sociedades. Por ello, antes de empezar a explicar las diferentes teorías que se aplican a este tema, es importante empezar a analizar la relación existente entre las dos teorías abordadas en este estudio. La primera a ser analizada es la Ingeniería Social, la cual entiende la violencia como una herramienta para lograr una sociedad moldeada de acuerdo a la ideología que busca establecerse; la segunda teoría que será aplicada a los casos de estudio es el caos y represión política, la cual explica el uso de violencia como un mecanismo que se utiliza para eliminar los elementos que se consideran perjudiciales para el establecimiento de un régimen utópico, definido por el régimen.

Es importante enfatizar que ambas teorías no son excluyentes la una de la otra, porque tanto la Ingeniería Social, como el Caos y represión política, en este estudio lo que buscan es establecer un patrón de la forma en la que actúan los regímenes totalitarios, para explicar y entender de este modo sus acciones y su modo de operar. Por esta razón, es trascendental comprender que en muchos puntos teorías se superponen o complementan.

1.1. Ingeniería Social

La primera corriente que se expondrá es la que se refiere a la Ingeniería Social, la cual explica principalmente que en los casos de totalitarismo aplicados en los estados modernos, lo que se busca es la modelación de la sociedad por medio de diferentes mecanismo. Para Karl Popper (1957), quien hace un análisis exhaustivo de la Ingeniería Social, ésta puede ser comparada con la ingeniería

física que se encarga de diseñar y remodelar máquinas, esto se debe a que esta teoría, a su vez, se encarga de diseñar instituciones sociales y de reconstruir aquellas que ya existen. Para Popper, el diseño social holístico o utópico debe encargarse de remodelar toda la sociedad según “el plano de diseño” definitivo.

Del mismo modo, Popper argumenta que para lograr este tipo de Ingeniería Social es necesario tener un poder centralizado y la supresión de la oposición. Esto quiere decir que para lograr este fin es indispensable poder contar con los medios, en su mayoría violentos, para poder alcanzar las metas establecidas. Popper utiliza el término “lienzo limpio”, acuñado por Platón, para referirse a la idea fundamental de la reconstrucción social. De este modo, Popper previó los horrores que serían infligidos a millones de personas en los regímenes totalitarios del siglo 20. La mayoría de éstos trataron de “limpiar” el estado para poder rediseñar toda la sociedad desde cero, lo cual para Popper, era una visión que promovía el desastre en la sociedad. “Incluso con las mejores intenciones de hacer de la tierra el paraíso, solo logra convertirla en un infierno, un infierno que un solo hombre prepara para el resto de individuos” (Popper, 1966, pp. 168).

Asimismo, Thomas Avery dice que la violencia en los regímenes totalitarios se utiliza como una herramienta para lograr la sociedad utópica que se busca establecer. Sin embargo, él hace una diferenciación de los tipos de Ingeniería Social, de acuerdo a la forma en la que se tratan de implementar las reformas en la sociedad. Al primer tipo de ingeniería lo denomina “revolucionario”, puesto que explica que en este caso el cambio que se busca es completo y que por tanto se trata de empezar el cambio desde las bases, con el fin de que éste llegue a todos los sectores de la sociedad. El segundo tipo de ingeniería que explica Avery es el “evolucionario”, el cual se da por pasos para tratar de ir transformado a la sociedad existente (2000, pp. 30-32).

Del mismo modo, Para Browning y Siegelbaum, la Ingeniería Social involucra la práctica de lograr identificar y categorizar a las poblaciones, este trabajo de

organización es de carácter crítico, más aún cuando se trata de lograr y mantener la autoridad estatal. El poder del estado, en cuanto a la identificación, se ha relacionado con la posesión de los recursos materiales y simbólicos, los cuales a su vez buscan imponer las categorías, clasificaciones o modelos, a los cuales los individuos deben referirse (2009, p. 231).

Para efectos de este estudio la Ingeniería Social se ha dividido en dos secciones, la sociedad perfecta y el estado como ente modelador. En primer lugar, se procederá a explicar la concepción de una sociedad ideal, puesto que la Ingeniería Social actúa en función de un ideal de lo que sería una utopía, esta idea varía de régimen a régimen, pero es un elemento que se encuentra presente en los regímenes totalitarios, en especial en los elegidos para este estudio. Del mismo modo, como segundo elemento de la Ingeniería Social se explicará el papel del estado, el cual funciona como un arquitecto o ente modelador, para establecer este ideal.

Una vez explicada la teoría, se puede notar que tanto en la Alemania Nazi, como en la ex Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, se experimentó una re categorización intensa de la sociedad. En ambos casos esta nueva categorización se dio como un mecanismo con el que se buscaba transformar la sociedad conforme a la idea de establecerla del modo en el que se consideraba ideológicamente correcto. En el caso de la Alemania Nazi esta idea se basó principalmente en la purificación de la raza, entendiéndose ésta como una comunidad racial que era el objetivo principal de las políticas sociales. En el caso de la URSS, esta concepción se fundamentó principalmente en la idea de transformar a la sociedad en una sociedad sin clases sociales, entendiéndose esto a breves rasgos como su ideal de una utopía. Normalmente, las prácticas para lograr la Ingeniería Social se basaron en la inclusión, exclusión y marginación de ciertos grupos sociales, que eran considerados perjudiciales para el establecimiento del modelo de sociedad que coincidía con la ideología de los líderes (Browning y Siegelbaum, 2009, pp. 231-232).

1.2. Caos y Represión Política

Ahora, para explicar la segunda teoría es importante mencionar el uso de la violencia como un mecanismo para lograr reprimir cualquier tipo de sublevación política que pueda llegar a suscitarse en el contexto de un régimen totalitario. Sin embargo, es importante mencionar qué eventos o en qué contextos se logra el establecimiento de un régimen totalitario. Por ello, el primer punto abordado en esta teoría es la idea del caos social, para de este modo pasar a explicar la forma en la que se utiliza la violencia tanto como un medio para “ordenar” el caos preexistente, como para mantener la organización social que se logra establecer, mediante la represión política.

Tradicionalmente, se ha establecido que los estados tienen el monopolio de la fuerza, para de este modo controlar a sus habitantes y también brindarles seguridad. Por ejemplo, Max Weber, explica que la violencia debe ser una herramienta monopolizada por el estado, puesto que de este modo se debe entender el poder. Esto quiere decir que, si una configuración social ignora el medio de violencia, desaparecería. De este modo, Weber define que el “estado es aquella comunidad humana que, dentro de un determinado territorio (el territorio es el elemento distintivo), reclama (con éxito) para sí el monopolio de la violencia física legítima” (1919, p. 2). Entonces, si utilizamos esta lógica de Weber para explicar la aplicación extrema violencia en los regímenes totalitarios, se puede establecer que el estado totalitario es una extensión máxima de esta definición de poder estatal.

En este punto cabe mencionar la idea básica de la teoría del caos social, puesto que ésta propone un factor adicional a la necesidad del nuevo régimen de establecer su monopolio de la fuerza. Esta idea expone que en una situación de caos, el uso de violencia es aceptable para poder reformar y moldear la sociedad, y de este modo poder sacarla del estado caótico en el que se encuentra. Es decir que, partiendo de una situación de caos los líderes deciden moldear la sociedad o el estado de forma tal que se logre salir de esa situación. Ahora bien, una vez que se logra la eliminación del caos, es

importante explicar el porqué del interés de los estados en, no solo mantener el monopolio de la fuerza por encima de otros actores que causen inestabilidad, sino la necesidad de reprimir cualquier intento de oposición a este nuevo régimen.

Existen varios autores que proponen distintas definiciones de lo que es la represión política. Por ejemplo, Enric Ucelay (1993, p.161) la explica como “toda actividad institucional que tiende a cohibir los comportamientos colectivos”. Sin embargo, esta definición no parece completa, puesto que se debe remarcar que no se explica qué tipos de comportamientos colectivos son los que se buscan reprimir. Por tanto, si se utiliza la definición de Robert Goldstein (1978, p. 16), es más claro a qué nos referimos por represión política. El autor establece que la represión es “la acción de gobierno que discrimina brutalmente a personas o a organizaciones que se considera que presentan un desafío fundamental a las relaciones de poder existentes o las políticas clave del gobierno”. Por lo cual, la represión política puede considerarse como un mecanismo de mantener el status quo, o una forma para establecer uno que no pueda ser desafiado.

Ahora, si nos enfocamos principalmente en el uso de violencia como un mecanismo de represión en los regímenes totalitarios, es importante analizar el texto de Herreros (2006), quien explica que la violencia se utiliza principalmente para crear miedo en las partes críticas de la población que necesitan control, de este modo se logra obtener un comportamiento más obediente y se maximiza el poder estatal. Es decir que, en un estado totalitario el uso y monopolio de la fuerza se expande al punto tal que cualquier tipo de levantamiento que vaya en contra del estado es inmediatamente reprimido mediante mecanismos desarrollados para estos fines. Adicionalmente, cuando se crea ese sentimiento de temor en la población se logra evitar intentos de levantamiento, es decir que los reprime antes incluso de que lleguen a consolidarse.

Asimismo, como parte de esta corriente de pensamiento que expone que el uso de la violencia se da como un medio para lograr reprimir la oposición al régimen, se explica que la violencia al azar se aplica con la exclusiva finalidad de causar miedo en la población para que así ésta se vuelva más partidaria del régimen y no tenga las motivaciones suficientes como para levantarse en contra de los líderes, es decir que se considera como un mecanismo efectivo para subyugar a la población (Conquest, 1990).

Entonces, se puede establecer que para la Ingeniería Social, la meta final se enfoca mayormente en el establecimiento de una sociedad perfecta utilizando al estado como el ente encargado de valerse de los medios disponibles, principalmente la violencia, para lograr esto. Sin embargo, se debe enfatizar que la definición de esta sociedad perfecta varía en cada régimen, pero de todos modos se puede comparar este concepto con la idea del bien común, que es la idea base de la utopía. Por otro lado, la represión política aparece como una respuesta a una sociedad que se encuentra en un estado caótico como un mecanismo para lograr la cohesión social, la organización y la sumisión de la población. La represión social por medio de la violencia, entonces, busca impedir ciertos comportamientos y una vez que estos lleguen a producirse, busca castigarlos.

Una vez expuestos estos parámetros, acerca de las teorías a utilizar en este estudio se pasará a abordar la aplicación de las mismas a los casos de la ex Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas y la Alemania Nazi para determinar la forma en la que ambas logran establecer un patrón en estos dos regímenes totalitarios. Consiguientemente, se buscará aplicar los mismos conceptos al caso de Corea del Norte para lograr así determinar si este régimen sigue el mismo patrón de un régimen totalitario. Del mismo modo, se tratará de analizar diferentes elementos y herramientas que utilizan estos estados totalitarios con el fin de encontrar similitudes y rasgos característicos de cada uno de estos regímenes.

CAPÍTULO II

2. INGENIERÍA SOCIAL

La Ingeniería Social es entendida, en este contexto, como la teoría que explica la forma en la que se deben diseñar y modificar las instituciones sociales, siendo éstas parte del programa para llegar a moldear la sociedad según el diseño establecido como el “ideal”. Anteriormente hablamos de la forma en la que los distintos líderes establecen la forma en la que ven una sociedad utópica, ahora bien, la Ingeniería Social sería la forma o mecanismo que facilitará el establecimiento de esta sociedad, ya sea mediante políticas públicas o movimientos sociales, promovidos principalmente por el estado, razón por la cual para estos fines tomaremos en cuenta el rol del estado como un arquitecto o modelador y se abordarán las herramientas, particularmente las violentas, para alcanzar esta meta.

En este capítulo se abordarán los diferentes componentes de la Ingeniería Social, por lo que se tomarán en cuenta dos temas principales que apoyan esta teoría. El primero es la consecución de una sociedad perfecta, en ésta se da prioridad al uso de términos como una sociedad hermosa o pura, con la finalidad particular de tratar de conseguir una sociedad en la que prima la idea del “bien común”. El segundo eje que forma parte de la sección de Ingeniería Social es la idea del estado como un ente modelador de la sociedad. Esto quiere decir que el estado se autodenomina como el “arquitecto” encargado de formar y diseñar esta sociedad ideal.

Ahora, es de suma importancia recalcar que la violencia en estos componentes de la Ingeniería Social, muchas veces se utiliza como un instrumento para poder establecer estos ideales que se buscan instaurar. Esto quiere decir que, la teoría que se abordará en este análisis se enfoca en la idea de que la violencia en los regímenes totalitarios surge como una herramienta que será utilizada para confeccionar la “sociedad ideal”. La implementación de tal sociedad, busca que se corrijan y enmienden los problemas que no la permiten

llegar a este punto de perfección, ésta siendo la motivación para llegar al objetivo. Una vez teniendo presente la motivación que se tiene, se tratará de explicar el uso de la violencia como un medio o herramienta, utilizada por el estado, para la consecución de este objetivo.

2.1. Sociedad Perfecta

En primer lugar, para poder abordar el tema de la formación de una sociedad perfecta es importante definir qué se entiende por sociedad perfecta. A lo largo de la historia, diferentes autores han expuesto sus ideales de una sociedad perfecta. El más destacable de ellos es Tomás Moro, autor de “La utopía”. En este texto Moro trata de describir cómo sería la sociedad utópica. Como idea principal, él habla de una nación basada en la razón, en la que la propiedad sea comunal, con una alta productividad, con bajos niveles de crimen o sin crimen en general, una nación en la que el comportamiento de los individuos sea altamente moral, sin pobreza y sin distinciones, sin intolerancia religiosa y sin guerras (Moro, 1516). De este modo varios autores han tratado de describir cómo sería una sociedad perfecta, una utopía.

A lo largo de la historia, los líderes sociales han buscado “el bien común” o la mejor forma de acercarse a este concepto utópico, es por ello que la sociedad perfecta parece ser casi una idea obvia que buscan los gobernantes. Ahora bien, la consecución de una sociedad perfecta ha sido también la base de muchas atrocidades que se han dado como consecuencia, ya que a veces la definición de este tipo de sociedad excluye a ciertos individuos o sectores sociales o no es compatible para todos los miembros de la sociedad.

Por ejemplo, para Platón, uno de los primeros expositores de la idea de una sociedad perfecta, una República, es establecida como tal para poder ayudar a los hombres a satisfacer sus necesidades básicas, ya que los hombres por sí solos son incapaces de lograr esto. Para Platón, la definición de un estado perfecto se basa en la idea de la educación de los jóvenes, enfocada ésta en el arte y la gimnasia, para que los individuos puedan ser así ciudadanos

virtuosos. De la misma manera, Platón explica que las virtudes que debe poseer un estado para poder ser considerado perfecto son justamente las de los hombres. La primera de ellas es la sabiduría, porque de este modo se asegura que esté gobernado por la razón. La segunda es la valentía, razón por la que dice que los hombres deben prepararse para proteger a su estado, por medio de la fogosidad. Y por último, habla de la justicia, y explica que es necesario que el estado sea justo y equilibrado. Para ello, Platón propone que el mejor gobierno para esta República sería una monarquía o aristocracia (Platón, 380A.C.).

La instauración de este tipo de sociedad ha sido la base de muchos gobiernos a lo largo de la historia. Para Christopher Browning y Lewis Siegelbaum (2009), la formación de la sociedad perfecta es un tema presente tanto en la sociedad soviética como en la nazi. El ideal de una sociedad perfecta forma un elemento básico de ambos regímenes. Por esta razón, es importante demostrar cómo la violencia se puede utilizar como mecanismo para alcanzar una sociedad perfecta, remarcar qué consideraban los líderes como una sociedad ideal y cuáles fueron los acontecimientos que los llevaron a definir la misma. Para esto es importante mencionar que los ideales de una sociedad perfecta varían de un caso a otro. Además, la violencia es un elemento clave para la instauración de estos regímenes, puesto que al ser totalitario, y al no tener ninguna fuerza reguladora del equilibrio de poder, éstos tratarán de valerse de cualquier medio que consideren necesario para establecer este ideario social.

A continuación se analizarán estos dos ejemplos históricos en los que se puede ver una tendencia clara de la consecución de una sociedad que es definida por los nuevos regímenes como ideal. Esta tendencia, basada en herramientas violentas, se demuestra en ambos casos, en los que los derechos de millones de individuos se han visto violentados, puesto que esto se consideraba como “necesario” para lograr la meta. Como se explicó previamente, el caso de la URSS y de la Alemania Nazi, serán abordados en este análisis, puesto que son dos casos claros en lo que se pueden notar estos elementos, el ideal de la

sociedad perfecta y la injerencia del estado para lograr esto. Asimismo, estos casos tienen varios elementos destacables que pueden ser utilizados como una comparación con el caso de estudio de Corea del Norte.

2.1.1. En el caso de la URSS

En el caso del establecimiento de un régimen comunista en la ex Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, debe analizarse las bases de su ideología para poder definir qué se entiende por sociedad perfecta y cuáles son los fines que se busca con esta revolución. La URSS es un caso importante de mencionar puesto que es una sociedad en la que destaca la Ingeniería Social como un mecanismo de lograr la consecución de una sociedad perfecta, mediante el uso de violencia. En 1917, con la revolución Bolchevique, se demostró el liderazgo de una revolución Marxista, la cual buscaba cambiar completamente la estructura social, para de ese modo poder establecer el ideal de una sociedad, remodelando los aspectos intrínsecos del estado, eliminando las jerarquías y las desigualdades sociales.

En primer lugar, para poder tener un entendimiento más claro de los métodos y el ideal de una sociedad utópica que se utilizaron para la instauración de esta sociedad se debe abordar la ideología Marxista. Marx, junto con Engels, establecen que la historia de los estados siempre ha estado marcada por una clara lucha de clases, lo cual establecen como un hecho reprochable que se ha dado siempre en detrimento de la clase dominada. De este modo, atribuyen todos los problemas sociales a la burguesía, a la cual consideran como la entidad que se encargó de eliminar todo lo que se tenía por venerable o digno en la sociedad (Marx y Engels, 1848).

Con estos efectos, Marx y Engels buscan explicar cómo debería ser y la manera de establecer una sociedad perfecta. Para ello, en primer lugar, establecen la necesidad de eliminar la propiedad privada. Por tanto establecen que “a lo único a lo que aspiramos, es a transformar su carácter nominal de

propiedad privada para que nominalmente deje de ser propiedad de una clase social” (Marx y Engels, 1848, pp. 36-37). Esto quiere decir que el capital debe considerarse como un bien social, por lo cual se busca que beneficie a toda la sociedad y no solamente a una parte limitada de la misma. Este es un punto destacable de lo que los autores consideran como una sociedad ideal, ya que se parte de la idea de que existe igualdad y nadie puede monopolizar los medios de producción, para así evitar la explotación de la clase obrera.

El segundo elemento que debe enfatizarse de la teoría de una sociedad perfecta, bajo el espectro de Marx y Engels, es la idea de una sociedad sin clases sociales. En este punto, debe mencionarse que los autores explican el uso de violencia como un mecanismo para poder llegar a transformar todo el régimen de producción. Puesto que, la violencia es una herramienta que tiene la capacidad de brindar al régimen el poder, o como explica Hobbes para obtener el monopolio de la fuerza, para constreñir a la población para poder perseguir las metas impuestas, mediante la modificación de las estructuras sociales y del comportamiento de los individuos. Asimismo, explican que una vez que se haya logrado la meta última de eliminar las clases sociales y cuando la producción finalmente esté concentrada en manos de la sociedad, los poderes públicos dejarán de ser políticos, ya que esto es un elemento clave para la opresión de clases (Marx y Engels, 1848, pp. 49-52). Entonces, se puede determinar que para estos autores la sociedad ideal es una sociedad sin clases y sin propiedad privada.

Ahora, se debe analizar la ideología leninista, la cual está fuertemente ligada con la ideología marxista, y la forma en la que ésta define lo que se entiende como una sociedad perfecta. Lenin en su texto menciona un punto fundamental señalado por Marx y Engels, en el que se enfatiza que la formación del estado es un producto de los antagonismos irreconciliables de la lucha de clases. Por tanto, Lenin resalta el hecho de que el estado es un órgano que perpetúa la opresión y la lucha entre clases. Entonces se puede decir que, Lenin enfoca sus pensamientos en la idea de que una sociedad utópica es una sociedad sin

clases y sin diferencias sociales, y que se debe alcanzar mediante la destrucción del sistema capitalista y de los burgueses causantes de esta explotación.

Asimismo, Lenin establece que la liberación de la clase oprimida solo se puede alcanzar por medio de una revolución violenta y la destrucción del aparato estatal, el cual fue creado por la clase dominante, para explotar al proletariado (1999, pp. 6-9). Por esta razón, se entiende que la herramienta de la que se valdrá el régimen siempre tendrá un carácter violento, ya que esta transición representa la eliminación de ciertos sectores de la población, los que son vistos como contaminantes y que no permiten la consecución de este ideal.

Si se analiza la ideología leninista, en particular, se puede apreciar la forma en la que se explica el concepto de la “dictadura del proletariado” y el uso de la violencia como un instrumento necesario, no solo para lograr la revolución, sino también para crear una sociedad comunista. De hecho, Lenin elabora una teoría del estado proletario que no solo busca justificar un monopolio de la violencia, sino también pretende que su uso excesivo se aplique contra los agentes que afectan a la revolución, para lograr una sociedad limpia y homogénea, lo que se puede considerar como un mecanismo para poder acercarse a la utopía de una sociedad perfecta, una sociedad sin clases sociales y sin propiedad privada.

Lenin expone la importancia de la eliminación de “los explotadores” o burgueses. Asimismo, hace referencia a la eliminación del estado, como una forma de erradicar lo impuesto por clase dominante. Entonces, se puede decir que para Lenin una sociedad sin burgueses, en la cual la población haya finalmente aprendido a administrar el “estado” ellos mismos, es un camino que se debe seguir para llegar a la utopía. Con esta finalidad, se explica que la sociedad debe ser limpiada de las infamias y abominaciones de la explotación capitalista (Lenin, 1999, pp. 60-64). Así es como se procede a realizar la “limpieza” de la sociedad de los individuos que se consideraban como

amenazas. En este caso la eliminación de los burgueses es fundamental, ya que éstos son vistos como la fuente de la diferenciación e inequidad de clases, además de ser quienes controlan el capital. Entonces, para llegar a una sociedad sin propiedad privada y sin clases sociales, el primer paso es eliminar a los burgueses, específicamente por medio de una revolución por medio de las armas.

Asimismo, Holquist (2003) explica la violencia del Estado soviético, no como un medio de represión, sino como un instrumento para eliminar "elementos socialmente perjudiciales" y así purificar la sociedad para su transición hacia el comunismo. Además, Holquist sostiene que se debe entender la violencia del Estado soviético dentro del contexto filosófico y científico de la época, que vio "lo social" como algo que podía ser reconstruido por el estado, con la violencia siendo el instrumento principal de esta reconfiguración social.

Se utilizaron distintas medidas de eliminación de agentes "perjudiciales", como la Dekulakización del estado, la cual fue una campaña para tratar de eliminar a los agricultores con mayores recursos, kulaks y a sus familias. Según Holquist, se estima que para 1933 aproximadamente 67.000 personas fueron catalogadas como kulaks. Aquí se puede notar que estas medidas o políticas se utilizan como un mecanismo de limpieza de la sociedad de elementos que puedan ser catalogados como perjudiciales para la misma, mas no como una reacción hostil hacia un grupo en particular (Holquist, 2003, p. 145). Por lo que la limpieza de la sociedad se puede categorizar como una manera de lidiar con agentes que sean identificados como malignos, para poder lograr una sociedad saludable. Entonces, queda demostrado que la violencia se convierte en una herramienta que se utiliza para tomar a la población del estado como materia prima para moldear el ideal de sociedad.

2.1.2. En el caso de la Alemania Nazi

Ahora bien, otra muestra de este fenómeno de la eliminación de agentes y el moldeamiento de una sociedad perfecta es el caso de la Alemania Nazi. Con

este ejemplo histórico, se puede notar otro caso en el que claramente el estado se vale de métodos violentos para establecer una “sociedad perfecta”. La ideología utilizada difiere de la de la URSS, sin embargo se pueden notar algunas técnicas similares en el proceso de “profilaxis social”, es decir el uso de violencia para eliminar agentes o individuos que son considerados como perjudiciales para lograr las metas establecidas.

Para entender el modo en el que la ideología nazi concebía el concepto de una sociedad perfecta, basándose ésta, no en la eliminación de clases, sino en la raza de los individuos que conforman la sociedad, se debe abordar un poco de historia de Alemania. Una vez más, con este ejemplo se puede notar cómo evidentemente la violencia es utilizada por los agentes estatales para poder moldear el estado a la imagen de este ideal que se define como sociedad perfecta.

Para Browning y Siegelbaum, los nazis eran “anti-marxistas, antiliberales, antidemocráticos, anti-semitas y, en menor medida, anticapitalistas y anti-reaccionarios” (2009, p. 9). Además, la sociedad alemana era fuertemente dividida, sin embargo lo que Hitler logró fue unir a esta sociedad y crear un ideal para que el pueblo alemán pudiera sentirse identificado con un movimiento político. A este ideal se lo llamó Volksgemeinschaft, el cual fue clave para lograr que el pueblo alemán se junte al movimiento Nazi y de este modo poder llegar al ideal que Hitler propuso acerca de lo que él consideraba como una sociedad perfecta, una sociedad conformada por individuos de raza aria.

Del mismo modo, cabe mencionar las condiciones en las que el pueblo alemán se encontraba en estos años. Después de la Primera Guerra Mundial, Alemania fue castigada por todas las atrocidades de esta Guerra y se vio forzada a pagar indemnizaciones a otros estados como resultado, los cuales se explicaran con mayor profundidad más adelante. Como resultado de estos castigos, los nacionalistas de derecha y antiguos líderes militares señalaron a los políticos de la frágil República de Weimar, a los socialistas, comunistas y judíos como

culpables de este trato tan injusto que Alemania recibió. “Esta fue la melodía que los nazis y otros nacionalistas de derechas tocarían continuamente en el siguiente período, culpar a los extranjeros, a los judíos y "traidores" por las miserias y sufrimientos del pueblo alemán” (Woods, A. 2009). De este modo se empiezan a marcar quiénes eran considerados como los agentes que contaminaban y no permitían que la sociedad alemana lograr consolidarse de acuerdo a este ideal de perfección.

Adicionalmente, para entender mejor los antecedentes a esta idea de una raza pura que conformaría la sociedad perfecta, es importante analizar algunas tendencias de la época, la más influyente de éstas fue la eugenesia. Ésta fue una creencia y una práctica que buscaba como objetivo principal mejorar la calidad genética de los humanos. Friedlander (1995) explica que la eugenesia es la ciencia del mejoramiento de la raza humana, mediante la reproducción. La eugenesia se desarrolló dentro de un movimiento más grande, el Darwinismo Social, el cual se basa en la supervivencia del mejor y más apto para sobrevivir. Por su parte, para la eugenesia los genes determinan los rasgos, no solo de los individuos, sino de grupos enteros. Es decir que, por ejemplo, la criminalidad o la inteligencia de un grupo se determina por la genética de los individuos que conforman este grupo. Por tanto, esta teoría atribuye las causas y soluciones de los problemas sociales a la genética de los individuos.

La investigación de la eugenesia dio como resultado diferentes consecuencias en algunas potencias mundiales de la época. Por ejemplo, en Estados Unidos se restringió la inmigración, como un mecanismo para lograr la limpieza racial, para de este modo evitar que “agentes impuros o perjudiciales” pudieran entrar a la sociedad. Del mismo modo, otra política que se adoptó, basándose en la eugenesia, fue la de esterilización de la población que tuviera algún tipo de incapacidad, porque a estos individuos se les consideraba como una carga y una amenaza para la sociedad, y de este modo se lograría detener “esta genética imperfecta” para que no contamine al resto de la población (Friedlander, 1995).

Adicionalmente, uno de los primeros expositores del racismo científico fue Gobineau, quien en sus estudios habla de la importancia de la raza pura. Gobineau busca la respuesta a la pregunta de por qué las civilizaciones llegan a auges y después decaen. Partiendo de esto el autor desafía la idea tradicional de que esto se debe a la naturaleza humana o a los malos gobiernos y más bien atribuye sus causas a la raza de los individuos que conforman la sociedad. Para el autor, “todas las civilizaciones se derivan de la raza blanca, y ninguna puede existir sin su ayuda, también la sociedad es grandiosa y brillante solo en la medida en la que se preserva la sangre pura de los nobles que la crearon, considerando que este grupo, como tal, pertenece a la rama más ilustrada de nuestra especie (1915, p. 210).

Asimismo, Hitler (1924) en su texto “Mein Kampf” demuestra la influencia que tuvo de estas teorías. Hitler aborda la idea de lo que debe ser una sociedad perfecta, ideal que moldeó sus políticas públicas, las que fueron causantes del genocidio de los judíos y de la limpieza étnica. Por tanto, se puede definir que las políticas que impulsó Hitler con el fin de establecer la sociedad perfecta, buscaban principalmente la limpieza étnica de la población. Hitler, basándose en los ideales de la eugenesia y el Darwinismo social, estableció que una sociedad utópica solo se lograría en una sociedad en la que solo existieran personas de raza aria.

Igualmente, la sociedad que describe Hitler como utópica, es una sociedad en la que no existe un “híper-individualismo”, sino que más bien la población debía hacer sacrificios por el bien de la nación. De este modo se empieza un odio masivo, particularmente, en contra de los judíos y gitanos que eran considerados como “razas extranjeras” y que por tanto no podían pertenecer al “volk”, entonces debían eliminarse o sacrificarse por el bien común. Por esta razón, Hitler consideraba que la clase y los partidos políticos, basados en intereses económicos, eran formas de una “conciencia falsa”, la cual amenazaba con dividir a la raza “suprema”, y por otro lado también representaba la posibilidad de unir a individuos, que por raza, debían ser rivales y que por tanto debían permanecer sin juntarse.

Así, Hitler empieza su cruzada para eliminar a estos agentes que consideraba como la fuente de disfunción de la sociedad. Una herramienta, la cual es el ejemplo más claro de violencia, que se utilizó para lograr esta “limpieza racial”, fueron los campos de concentración. Éstos eran instalaciones de detención para recluir y eliminar a “los enemigos estatales”. Tras la conquista de Austria en 1938, el partido nazi empezó a arrestar a judíos, tanto alemanes como austríacos, para aprisionarlos en los campos de Dachau, Buchenwald, Sachsenhausen, entre otros campos en Alemania y Europa. De este modo se utilizaron herramientas violentas para eliminar los obstáculos para llegar a la sociedad ideal (Enciclopedia del Holocausto, 2015).

Estos ejemplos del nazismo alemán demuestran la forma en la que se hizo uso de la violencia como un medio para eliminar los sectores de la población que eran considerados como un elemento perjudicial para alcanzar el ideal de una sociedad perfecta.

2.2. Estado como ente modelador de la sociedad

Como se ha venido explicando, se entiende que la teoría de la Ingeniería Social detalla la idea de que se busca moldear al estado y a la sociedad, utilizando la violencia como herramienta, para lograr un fin óptimo, normalmente éste se describe como el “bien común” o una sociedad perfecta. En esta última sección se explicará el rol que cumple el estado, al ser éste considerado como la entidad que se encargará de moldear esta sociedad de acuerdo al modelo planteado, para de este modo salir del caos e inestabilidad de las que ha sido víctima. Es por ello, que se entenderá al estado como un ente modelador de la sociedad que debe valerse de la violencia para lograr esta meta última.

Una vez más, retomando el texto clásico de Hobbes (1651), se puede remarcar que él señala que la solución al desorden y al caos es la introducción de un gobierno absoluto que, por la fuerza, logre imponer un gobierno en el cual se pueda preservar la vida de los individuos. Aquí también se debe remarcar la

idea que Hobbes explica, acerca de la necesidad del estado de tener el poder suficiente como para lograr establecer un equilibrio en una sociedad caótica (Hobbes, 1651). Esto se debe a que el estado es un ente que una vez que logre establecerse como el organizador de la sociedad, entonces se lo puede considerar como un organismo modelador de la sociedad, que busca instaurar el ideal de la sociedad perfecta, es por ello que estos dos elementos son claves cuando se habla de ingeniería social.

De la misma manera, es importante mencionar el porqué del uso de violencia y no de otros mecanismos para alcanzar las mismas metas. Para ello, se debe abordar el texto de Fanon (2004), en el cual se hace referencia a la violencia como un recurso indispensable en algunas circunstancias. Para Fanon, la violencia muchas veces es el único recurso, ya que es una respuesta a la violencia a la cual están sometidos los grupos más vulnerables, es decir que es la única forma en la que dos grupos oponentes podrán comunicarse (Fanon, 2004). Entonces entendiendo el caos, como una forma de violencia, se puede considerar que la única respuesta posible a esto es con mayor violencia.

2.2.1. En el caso de la URSS

Los estados totalitarios se caracterizan por el fortalecimiento extremo del aparato estatal. Esto puede notarse claramente en el caso de la URSS, cuyo régimen aumentó la burocracia para de este modo poder aplicar las políticas del nuevo gobierno. El uso de violencia en los regímenes totalitarios para lograr las metas establecidas es aplicado por parte del estado directamente sobre la población, y en algunos casos, se aplica para eliminar agentes “perjudiciales” para alcanzar las metas establecidas.

Holquist utiliza el caso específico de la URSS para explicar la forma en la que el Gran Terror y la Dekulakización, no fueron elementos mismos de violencia que formaron parte del Bolchevismo, sino que se dieron como un mecanismo para obtener la sociedad perfecta y para moldear al “hombre colectivo”. Esto

quiere decir que la intensidad de violencia no era solamente un mecanismo represivo, sino que más bien fue una herramienta utilizada por el estado para poder moldear una sociedad mejor y más pura (Holquist, 2003, pp 133-134). Esto demuestra, que los atributos del estado buscaban la conversión de éste en una especie de “arquitecto” capaz de modelar la sociedad a la imagen que había sido establecida como la sociedad ideal.

Ahora bien, para tener una idea más clara acerca de lo que Lenin (1999) establece como los parámetros fundamentales que el estado, como un ente modelador, debe perseguir para lograr establecer este ideal de sociedad perfecta, se debe enfatizar en su idea de que al comienzo el proletariado debe apoderarse del poder estatal y transformarlo en un medio de producción, como propiedad del estado. Es decir que, Lenin abogó por la idea de que es el estado el que debe encargarse de tomar este papel de organizador y modelador de la sociedad, valiéndose de los mecanismos que estén a su alcance para establecer un régimen que logre alcanzar los objetivos planteados.

Sin embargo, es importante remarcar que para Lenin (1999), como parte de su ideología de una “sociedad perfecta”, es fundamental que más adelante se logre abolir el estado. Esta sería la única manera en la que los proletarios lograrían eliminar las distinciones y los antagonismos de clase, para finalmente eliminar el estado como tal, pero siempre tomando en cuenta que el proceso para llegar a esto es utilizar el aparato estatal como un mecanismo de eliminar la diferenciación de clases.

Como complemento a esto, Holquist explica que “el argumento de que la aplicación de violencia del Bolchevismo buscaba solamente eliminar las clases y no las personas, obviamente es equivocado. Los intentos soviéticos por eliminar las clases significaron de manera muy real, la intención de eliminar a individuos” (Holquist, 2003, p. 147). Esto quiere decir que la violencia en este punto es un mecanismo utilizado por el gobierno, actuando como “arquitecto”,

que se utiliza con el fin de eliminar lo que se considera un factor contaminante para poder acceder a este ideal de sociedad perfecta, sin clases sociales.

Otro autor que aborda este tema es Khlevnyuk (1995), quien analiza que la dictadura del proletariado creó las condiciones que dieron lugar a los increíbles abusos de poder. Hubo casos en los que se pudo evidenciar que los miembros individuales del partido, hicieron uso del terror para obtener ventajas propias o para simplemente cumplir con las metas que se les habían impuesto. Aquí cabe mencionar que el gobierno soviético estableció un “sistema de cuotas” que debían ser cumplidas por los miembros del partido, cada miembro debía cumplir con cierto número de “purgas”, para limpiar a la sociedad. Esto demuestra el rol del estado como un ente que buscara la construcción de una sociedad ideal, pero que una vez corrompido es causante de peores catástrofes que las que busca enmendar.

Esto muestra la forma en la que el estado, en este régimen totalitario, se convierte en una especie de “dios” con el poder de eliminar individuos y moldear las acciones de sus miembros. Por tanto, se puede decir que para cumplir con los objetivos nacionales, los miembros del estado forman un aparato encargado de reconstruir la sociedad, sin importar qué mecanismos se utilizarían para lograr esta meta, ni a quién éstos afectarían.

2.2.2. En el caso de la Alemania Nazi

De la misma forma que en la ex URSS, durante el periodo nazi, Alemania vio al aparato estatal como un agente que utilizaba mecanismos de violencia extrema para lograr alcanzar las metas del partido. Una vez que el estado logra el monopolio de la fuerza, como lo explica Hobbes, se atribuye la tarea de lograr los objetivos impuestos, y esto por medio de herramientas basadas en violencia aplicada contra la población y en contra de los agentes que consideraran como perjudiciales para la sociedad.

Por ejemplo, Hitler (1924) en su texto "Mein Kampf", explica la idea de lo que debe ser el Volksgemeinschaft, idea que utilizó como eje de las políticas públicas y que fue la base de las atrocidades causadas por este régimen. De forma complementaria, argumenta que el estado debe entenderse como una entidad que debe preservar y mejorar la raza, con el fin de lograr el progreso de la civilización humana. Es decir que, es facultad del estado el poder lograr establecer a la raza aria como la única raza, para así poder llegar a la utopía de una sociedad pura.

Asimismo, Hitler explica que la conformación del estado no debe entenderse como el objetivo final, al igual que en la ex URSS, sino que más bien debe considerarse como un paso o un medio para llegar a la meta última. Él considera que el estado es una condición preliminar para desarrollar una civilización conformada por un grupo "más avanzado" de individuos. El estado, como un ente modelador, debe proteger la raza para lograr el progreso. Es decir, que el encargado de moldear las facultades de una sociedad perfecta, mediante la prevención de la mezcla racial, es el estado, valiéndose de los mecanismos o herramientas necesarios para este fin (Hitler, 1924, pp. 123-142).

El Estado del Reich, descrito por Hitler es un estado omnipresente, el cual debe controlar varios aspectos de la vida de los ciudadanos para así poder preservar la limpieza racial y lograr la sociedad perfecta. Hay varios elementos que Hitler explica que deben ser controlados por el estado. Por ejemplo, habla de que la política estatal debe velar para que la agricultura beneficie al estado como un negocio, mediante aranceles, reglamentación de las importaciones y mediante un plan nacional de instrucción.

Del mismo modo, incluso aspectos muy privados de las vidas de los individuos eran violados y alterados por el poder estatal. Para Hitler, el estado debía garantizar la pureza racial por medio del incentivo de que los más saludables "produjeran" niños que fueran valiosos y puros. Por ello declara que el Estado del Volksgemeinschaft debe hacer que la raza se convierte en el centro de la

vida diaria. El estado debe garantizar la pureza racial, declarar que los niños son el producto más valioso del Volk, y por tanto es de suma importancia que se encargue de que solo los individuos saludables “produzcan” niños (Hitler, 1924).

De igual manera, es el estado el encargado de limpiar a la sociedad de los elementos que se consideran perjudiciales, es por ello que fue el promotor de la limpieza étnica llevada a cabo en este periodo. Durante la Segunda Guerra Mundial, después de la detención masiva de judíos, a éstos se les aplicaban tratos muy crueles por parte de las “Unidades de la calavera”, que competían para maltratar y violentar los derechos de estos individuos, para finalmente asesinarlos. También, los médicos nazis realizaban experimentos sobre prisioneros de algunos de estos campos. Más adelante, con el fin de facilitar la “Solución final”, es decir el genocidio de los judíos, los nazis instalaron campos de exterminio. El primero de ellos se fundó en Chelmno, Polonia en diciembre de 1941, ahí se enviaron a miles de judíos y gitanos a morir en cámaras de gas (Enciclopedia del Holocausto, 2015). Este es un ejemplo de una política promovida por la entidad estatal para lograr el establecimiento de una sociedad sin individuos que no fueran parte del ideario social, en este caso particularmente los judíos. Todos estos actos, fueron promovidos por el gobierno Nazi, para lograr alcanzar el ideal de una sociedad perfecta. Así, se puede notar la forma en la que el gobierno se convierte en un ente capaz de inmiscuirse en todos los aspectos sociales para de este modo lograr el fin último.

Finalmente, retomando los puntos expuestos podemos concluir de este capítulo que ambos regímenes totalitarios, tanto la URSS como la Alemania Nazi, se valieron de la ideología de una sociedad perfecta, para promover un régimen en el cual el estado toma el papel de ente modelador de la sociedad. Es importante mencionar que en ambos casos, se destaca el uso de violencia como un mecanismo que utiliza el estado para lograr imponer esta nueva sociedad que busca la utopía. Posteriormente, se analizará cómo esto puede ser aplicado al caso de estudio de Corea del Norte.

Asimismo, utilizando lo expuesto por Fanon (2004), se puede entender que la violencia es el único mecanismo disponible para lograr estos objetivos. En el siguiente capítulo se explicarán las condiciones en las que este tipo de regímenes logran subir al poder, en ambos casos, se demuestra una vez más varias similitudes, puesto que en los dos se puede ver la condición de caos antecedente al nuevo régimen. Dado que este caos e inestabilidad pueden también ser percibidos como violencia, hacia los sectores vulnerables, se puede, considerar que la única forma de solucionar esto es el uso de violencia excesiva, no solo para eliminar el caos, sino también para lograr reprimir cualquier intento de sublevación.

CAPÍTULO III

3. CAOS Y REPRESIÓN POLÍTICA

Ahora se procederá a explicar la segunda teoría de este análisis, el Caos y represión política. Esta segunda teoría que se analiza proporciona una idea con la que se puede notar la manera en la que los antecedentes al régimen, como el caos o inestabilidad, pueden tomarse en cuenta como una oportunidad para el surgimiento del nuevo régimen totalitario. Este régimen buscará la organización y eliminación del caos, para de este modo lograr los objetivos planteados, de los cuales se ha hablado previamente. Este elemento se aplicará en los casos de estudio de la URSS y la Alemania Nazi, en los cuales se denota la forma en la que una sociedad que se encuentra desestabilizada y en una situación de caos puede ser proclive a verse sometida a un régimen totalitario, que se vale de mecanismos violentos para mantener su poderío. Esto se puede atribuir a la idea de que en tiempos de total caos se necesitan medidas drásticas para solventar los problemas sociales. Por ello la primera sección de este capítulo retomará el tema del caos e inestabilidad como un antecedente al régimen totalitario, para después pasar a analizar cómo surge la represión política.

La represión política y eliminación de la disidencia es la última sección de este capítulo, la cual se enfoca principalmente en la eliminación de la sublevación y los mecanismos usados para este fin. En este punto se puede recalcar en la idea de que cualquier sublevación u oposición puede ser vista como una amenaza al régimen y a la consecución de sus objetivos, los cuales se definen como una forma de alcanzar el bien común o la sociedad ideal. Aquí se puede entender la conexión existente entre estas dos teorías, ya que no son opuestas sino que más bien se deben entender como complementarias.

Una vez más, en este capítulo se utilizarán los casos de la URSS y de la Alemania Nazi. Con estos dos casos se pretende comprender a profundidad cómo la violencia es utilizada como un medio de represión y la forma en la que

una crisis política y social puede dar paso a este uso de violencia como un mecanismo que garantiza el poderío del régimen instaurado. Esta sección tiene relación con el capítulo anterior, puesto que el ideal de la sociedad utópica normalmente aparece como reacción al caos que se presentará más adelante. Asimismo, aquí se explicará la forma en la que el estado, actuando como el modelador, se vale de herramientas violentas, no solo para instaurar el ideal de sociedad, sino también para reprimir y eliminar cualquier oposición que se le presente.

Es importante mencionar que el uso de la violencia aparece como un mecanismo para lograr eliminar cualquier tipo de sublevación política que pueda llegar a suscitarse en el contexto de un régimen totalitario. En varias ocasiones, a lo largo de la historia, se ha tratado de explicar el porqué de la utilización de violencia, por esta razón se ha llegado a definirla como el mecanismo que utilizan regímenes inseguros o inestables para tratar de eliminar cualquier disidencia política en contra del régimen establecido o para organizar restos de fragilidad precedente al régimen, por lo que la violencia se utiliza como una herramienta eficaz para lograr estos fines. Asimismo, se debe entender que muchas veces mediante el uso de represión política se busca crear solidaridad o unión interna. Con esto tratamos de establecer, que la violencia interna se aplica sobre enemigos políticos para segregarlos del ideario de sociedad, lo cual a su vez une a la población, considerada como tal, brindándoles el sentimiento de pertenencia a la nación. Esto puede verse representado en los ejemplos históricos tanto de la URSS, como de la Alemania Nazi, y en un caso presente como lo es el de Corea del Norte con su actual régimen. Casos en los que se define quiénes son parte de la sociedad y quiénes son agentes externos o incluso amenazas.

Tradicionalmente, se ha establecido que los estados tienen el monopolio de la fuerza, para de este modo, controlar y ordenar a sus habitantes, y del mismo modo brindarles seguridad. Por ejemplo, Max Weber, explica que la violencia debe ser una herramienta monopolizada por el estado, puesto que de esta

manera se debe entender el poder. Esto quiere decir que si una configuración social ignora el medio de violencia, desaparecería. Weber define que el “estado es aquella comunidad humana que, dentro de un determinado territorio (el territorio es el elemento distintivo), reclama (con éxito) para sí el monopolio de la violencia física legítima” (1919, p. 2). Entonces, utilizando a Weber para exponer la aplicación de violencia en los regímenes totalitarios, se establece que el estado totalitario es un estado con un poder estatal extremadamente fuerte.

Es importante añadir que, como parte de esta corriente de pensamiento que expone que el uso de la violencia se da como un medio para lograr reprimir la oposición al régimen, se explica que la violencia al azar se aplica con la exclusiva finalidad de causar miedo en la población para que así ésta se muestre como partidaria del régimen y no tenga las motivaciones suficientes como para levantarse en contra de los líderes. Por lo que se puede recalcar que se considera un mecanismo efectivo para subyugar a la población (Conquest, 1990). Aquí vale enfatizar que la idea de desorden social que tengan los gobernantes también puede ser incluida como parte de lo que se considera como disidencia política, por lo cual la línea divisoria entre inestabilidad política y la sublevación de los gobernados es fina. Por esta razón, muchas veces se han catalogado a los levantamientos civiles como desorden social, que necesitan ser aplacados. Por esta razón, estos dos elementos serán abordados en esta parte de este estudio.

Ahora bien, para lograr tener una idea más clara acerca de la forma en la que la violencia se utiliza, como un medio de represión política o un mecanismo para lograr la organización social en los regímenes totalitarios, es de suma importancia retomar las dos ideas fundamentales que han sido mencionadas. En primer lugar se procederá a explicar la forma en la que los regímenes totalitarios, los cuales muchas veces pueden ser catalogados como inseguros, utilizan la violencia como una forma de lograr una unidad nacional más fuerte y así obtener una organización social que beneficie los intereses del régimen y

que lo consolide. Por otro lado, también deberá analizarse la eliminación de cualquier tipo de disidencia política o sublevación en contra del gobierno totalitario, de forma tal que prevalezca el poder del régimen establecido.

3.1. Caos e inestabilidad política

El totalitarismo puede ser descrito, como explica Arendt, como “una forma moderna de tiranía” (1998, pp. 18). Esto, según la autora, quiere decir que en este tipo de gobierno predomina el poder de un solo hombre. Este poder, al no siempre ser legal no puede ser limitado por la ley y se maneja predominantemente por el interés del gobernante, el cual no siempre coincide con los intereses de los gobernados. Además, debe considerarse que uno de los principios de acción del totalitarismo es el temor (Arendt, 1998, pp 620-623). Asimismo, se explica que en un régimen totalitario, al no existir equilibrio de poder, lo que se busca es lograr la unidad y el orden de la nación por medio de represión política.

Ahora bien, debe entenderse qué quiere decir que una nación se encuentre en un estado de inestabilidad y la manera en la que esta condición puede llevar como consecuencia el establecimiento de un régimen totalitario, que se valga de medios violentos para reprimir o lograr organizar dicha inestabilidad o caos. Caos puede entenderse como “la fase de transición: un necesario primer paso en la fundación de cualquier nuevo orden social” (Grant Morrison, en Preciado, A y Ortega, P, 2012).

En esta sección se tratará de explicar la aplicación de un sistema totalitario como consecuencia de un estado que se encuentra en una condición de caos e inestabilidad. Para estos efectos, utilizaremos la teoría del caos con el fin de brindar una posible explicación para entender en qué condiciones es más probable que se establezca un régimen totalitario. En primer lugar, se dará una explicación de lo que se entiende por “teoría del caos”. Para ello, se utilizarán varios textos en los que se explica y define esta teoría. En segundo lugar, se

tratará de analizar las circunstancias en las que es posible que un régimen totalitario llegue al poder. Por último, se analizará la forma en la que esto ocurrió en el régimen soviético y nazi.

Primeramente, para utilizar la “teoría del caos” es necesario entender a qué nos referimos con este término. Para ello es indispensable analizar el texto “Política en el caos”, texto escrito por Jaime Antonio Preciado Coronado y Set Noé García Ortega, en el cual los autores tratan de dar una visión acerca del ejercicio de la política y la formación de un nuevo estado por medio de esta teoría. Para ello, la definen “como un fenómeno complejo, multidimensional y sólo abordable desde una perspectiva interdisciplinaria como consecuencia de la infinitud de elementos y variables que lo componen” (2012, pp. 30-31). Adicionalmente, se debe tomar en cuenta que la sociedad es una estructura ordenada y funcional, la cual trata de basarse en un equilibrio, el cual puede ser visto como un orden, por lo cual cualquier elemento o suceso que vaya en contra de este “orden” puede ser catalogado como caótico (Preciado, A y García, P. 2012, p. 31). Es por ello que este desequilibrio puede analizarse como un causante de la incertidumbre de estados que pueden optar por el uso de la violencia para organizar esta condición.

Por otro lado, existen autores, como Aurora Leiva Reyes, que explican que “un sistema se encuentra en estado caótico cuando hay un orden particular estructurado en el modo en que éste cambia como un todo, pero la conducta futura de sus componentes individuales es completamente impredecible” (2003, p. 5). La autora, en su texto, explica el desorden o turbulencia como una definición de caos, y explica que éstos son aspectos que constituyen la realidad. Es decir que, el caos es una parte integrante de la sociedad, y éste no debe ser considerado como un desorden absoluto, sino como el modo en el que los sistemas cambian en una forma que no puede ser prevista. Tanto el orden como el desorden son elementos normales en cualquier sistema (Leiva, A. 2003). Sin embargo, se debe añadir que si bien es cierto que los estados pasan por épocas de orden, así como de desorden, en su transcurso natural,

los líderes normalmente buscan establecer un régimen para que de este modo se pueda equilibrar y ordenar la sociedad, y en el caso de regímenes totalitarios esto se da por medio del uso excesivo de violencia.

Por tanto, un sistema caótico debe ser explicado como un sistema que se ha visto desestabilizado por diferentes factores. Sin embargo, esta desestabilización no debe ser vista como un fenómeno fuera de lo normal, puesto que todos los sistemas en algún momento pasan por estos procesos. Entonces, como explica Leiva, se puede decir que la idea fundamental de la teoría del caos social debe entenderse como el estudio de los sistemas inestables, en los que existen cambios, que pueden ser percibidos como poco importantes, en las condiciones iniciales, pero que pueden conducir a enormes cambios o inestabilidad social.

Adicionalmente, si utilizamos el texto clásico de Thomas Hobbes, podemos notar la manera en la que él explica el estado natural de los hombres, en el cual existe una condición de guerra de todos contra todos. Si nos enfocamos en esta idea, y la comparamos con lo explicado anteriormente se puede notar que Hobbes habla de un estado de caos. “Mientras uno mantenga su derecho de hacer cuanto le agrade, los hombres se encuentran en situación de guerra” (Hobbes, 1651, p. 55). Para solucionar estos conflictos, y así asegurar la preservación del individuo, Hobbes expone que es necesario que exista el establecimiento de un gobierno que recaiga sobre un monarca. Es decir, que se le otorga un poder absoluto a una sola cabeza estatal que pueda garantizar la preservación del individuo. Por tanto, Hobbes expone que se le debe dar el monopolio de la fuerza al mandatario del estado, como medio para mantener el orden social (Hobbes, 1651).

Esto significa que la confusión está presente en los procesos sociales y que el estado siempre tiene la tendencia hacia el caos, por lo que un régimen sólido buscará contrarrestar el desorden con el fin de evitar la autodestrucción de la sociedad. Una vez que se obtiene el monopolio de la fuerza y se busca este

anhelado orden, el estado tratará de organizar a la sociedad, esto en varios casos históricos ha significado el uso extremo de violencia.

Esto nos lleva a la segunda parte de la sección, la cual tratará de analizar las circunstancias en las que un régimen totalitario puede llegar al poder, según lo que entendemos, un sistema caótico es un sistema que es inestable y propicio para que un régimen monopolice la fuerza, para tratar de organizar este caos. Lo cual significa, como explica Hobbes, que cuando el sistema se encuentra en este estado inestable, es necesario establecer un régimen dominante que se encargue de preservar el orden. Por tanto, cuando este nuevo régimen se establece existe la posibilidad de que éste sea uno de carácter totalitario. Puede pensarse que este tipo de régimen se implementa como una respuesta al desorden e inestabilidad, como una necesidad del sistema para poder evitar la destrucción de la sociedad y buscar su nuevo equilibrio.

Asimismo, Marx y Engels en el “Manifiesto del Partido Comunista” hacen referencia a este hecho. En este caso, el caos social puede ser considerado como la lucha de clases existente en la sociedad capitalista. Los autores explican que el comunismo debe construirse en las ruinas del capitalismo, puesto que éste debe entrar en un proceso de decadencia, ya que la lucha social de clases es un proceso insostenible y una fuente segura de inestabilidad social, porque el proletariado es más, y por ende, no es justo que sean explotados por los menos. “La época de la burguesía se caracteriza y distingue de todas las precedentes, por un cambio continuo en los sistemas de producción, por los continuos cambios en la estructura social, por un cambio y una transformación permanente” (Marx y Engels, 1842, p. 15). Esto significa que los autores consideran la época de la burguesía como una época de cambios y transformaciones, lo cual puede ser analizado como una época de caos. Además, la explotación de la clase trabajadora es un proceso de decadencia para la sociedad y está destinada al fracaso.

Sin embargo, Marx y Engels, al igual que Aurora Leiva, ven este proceso como un proceso inevitable. Por tanto, ellos exponen que “al desarrollarse la gran

industria, la burguesía ve tambalearse bajo sus pies las bases sobre las que produce y se apropia de lo producido. Y a la par que avanza, se cava su fosa y crea a sus propios enterradores. Su muerte y el triunfo del proletariado, son igualmente inevitables” (Marx y Engels, 1842, p. 32). Por tanto, el caos y la inestabilidad son elementos normales, pero que sin embargo deben tratar de solucionarse, para de esta forma implementar un orden y una sociedad que se acerque a la perfección.

Como solución a esto, Marx y Engels explican que el proletariado debe tomar el poder por la fuerza. “...el proletariado, derrocando por la fuerza a la burguesía, cimentará las bases de su poder” (Marx y Engels, 1842, p. 30). Es decir que, dado que existe un caos social causado principalmente por la explotación obrera en la que la burguesía se beneficia de la inequidad del sistema y la explotación, y como consecuencia se da la lucha de clases, el proletariado de este modo tiene la oportunidad de cambiar el sistema. Sin embargo, esto debe darse por la fuerza porque es la única manera en la que se puede lograr quitarles el poder a los burgueses. A pesar de la pugna de poder, en teoría, esta transición no debería darse por un régimen totalitario, ya que normalmente el ideal que se persigue es la instauración de una sociedad ideal, como la que se explicó anteriormente. De todos modos, como se ha visto en varias ocasiones, como en la ex URSS, el proletariado que toma el poder por la fuerza, se puede convertir en un gobierno totalitario, que no logra el bien común, y que al contrario de lo que promulgan Marx y Engels, fortalecen el poder estatal en lugar de eliminar el estado.

3.1.1. En el caso de la URSS

Aplicando esta teoría al caso específico de la URSS, debe analizarse el estudio de David Shearer, en el que se puede notar la manera en la que este cambio, en el que los proletarios toman las armas y despojan a la burguesía de su poder, se da principalmente por caos social. Como se explicó anteriormente, la idea del comunismo es construir una sociedad en la ruinas del capitalismo,

considerando que el capitalismo, eventualmente, como parte de su procesos de desarrollo, se destruirá por el hecho de que es inviable la permanencia de un sistema en el que los más sean explotados por los menos.

Primeramente, se debe analizar el contexto en el que se desarrolla la revolución Bolchevique en 1917, cuáles fueron las causas principales para que se desataran estos eventos y el modo en el que esta sociedad podría ser catalogada como caótica o inestable. Es importante mencionar como un acontecimiento importante, a nivel mundial, el transcurso de la Primera Guerra Mundial, en la cual Rusia fue uno de los países con mayor incidencia, y pese a los resultados finales, su estabilidad y fortaleza se vieron fuertemente debilitadas. Esto resultó en que muchos ciudadanos rusos perdieran sus vidas en batalla; lo cual causó un caos económico y social en la sociedad rusa.

Cabe mencionar que la Primera Guerra Mundial, además afectó la estabilidad política del régimen zarista, puesto que dada la severidad de los eventos ocurridos, incluso el Zar Nicolás vio como necesario tomar el comando de la armada, para tratar de inspirar a los combatientes para que pudieran luchar con un vigor revitalizado. Sin embargo, esto no fue lo más adecuado, ya que las humillaciones y derrotas continuaron, causando así incluso mayor inestabilidad política y un descontento aún más fuerte contra el régimen. Esto mostró con más fuerza la falta de calidad y efectividad del gobierno. Al mismo tiempo, la industria rusa pasó a un estado de crisis durante la guerra, lo que empeoró la falta de insumos, tanto para la población, como para el ámbito militar. En adición, en 1914 la moneda rusa, el rublo, bajó significativamente su valor, dando como consecuencia tasas de inflación muy elevadas, dificultando aún más la situación en la que se encontraba la población, particularmente los sectores de menores recursos (BBC, 2015. The causes of the February Revolution).

Con estos antecedentes, se puede notar el estado inestable y caótico por el que pasaba Rusia durante la Primera Guerra Mundial y antes de su revolución

en 1917. Aquí podemos notar cómo estos elementos desestabilizantes dan paso al surgimiento de un nuevo movimiento, en este caso el Bolchevique, con ideología comunista, para tratar de enmendar este periodo de turbulencias. Además, aplicando la teoría marxista, explicada anteriormente, notamos que, por obvias razones, ante todo esto los más afectados eran los sectores más pobres y vulnerables, razón por la cual se da paso a la eliminación de los causantes de esta crisis, el régimen zarista.

Adicionalmente, Holquist (2003), en su análisis explica los antecedentes a la Revolución Bolchevique, manifiesta que años antes de este evento, es decir durante los primeros años de la Primera Guerra Mundial, se tomaron medidas enfocadas en delimitar a la población y determinar quiénes eran parte de la sociedad, que más adelante sería la sociedad soviética. En este punto también se empieza a catalogar quiénes eran considerados como elementos externos y posiblemente perjudiciales. Los judíos y alemanes fueron deportados, se calcula que aproximadamente un millón de personas fueron deportadas por tener ascendencia judía o alemana.

Por otro lado, Shearer en su texto explica las medidas que se tomar más adelante y la forma en la que se crean las diferentes policías o milicias del régimen soviético, con el fin de proteger al estado y de mantener el orden social, así como para continuar con la eliminación de estos agentes que se catalogaron como perjudiciales. Sin embargo, el autor hace énfasis en el hecho de que a principios de 1930 estas dos funciones se combinaron, en las políticas de tanto la policía como de la OGPU (Directorio Político Unificado del Estado), entidad que estaba encargada de la seguridad del estado. Es decir que, durante esta época los problemas de desorden social se convirtieron en sinónimo del alcance de la protección estatal y se vieron definidos por la prioridad de los líderes políticos y altos oficiales de la OGPU/NKVD (Comisariado del Pueblo para Asuntos Internos) (Shearer, 2001, p. 505). En este texto el autor explica que a finales de 1930 el partido y los líderes pensaban que las políticas implementadas con el fin de reprimir a las masas y

de reorganizar la población soviética, fueron las responsables de resolver varios de los problemas de desorden social, los cuales eran percibidos como una amenaza para el éxito de la URSS.

Si bien es cierto que existen teorías que tratan de falsear esto, es importante tomar en cuenta que esta forma de lidiar con el desorden social, cuenta con varios principios válidos para analizar la manera en la que el caos social puede conllevar a un régimen totalitario. Para este propósito es importante tomar en cuenta otro texto de David Shearer, "Crimen y desorden social en la Rusia de Stalin". En este texto, Shearer habla particularmente de los años 30 en la URSS, y explica que durante los primeros años de la década, el cambio urbano se dio de forma brutal y caótica. Esto se dio por la rápida construcción industrial y la transformación de los campos mediante la colectivización de tierras y la dekulakización. Shearer explica, además, que en los 30 se dio mayor desorden social que desobediencia u oposición, las cuales representaban una mayor amenaza al estado. Sin embargo, explica que la represión a comienzos de esta década se dio mayormente por imponer una disciplina socialista (Shearer, 1998. pp. 120-121).

Del mismo modo, cabe recalcar que la tesis del autor en este texto defiende la idea de que la represión masiva que tomó lugar en la URSS a finales de la década de los 30, sólo se puede entender en un contexto en el que los intentos de reprimir el crimen y de establecer el orden, habían fallado, es decir que el caos en la sociedad soviética seguía empeorando. Por tanto, se puede pensar que los intentos del Estado Soviético de erradicar el crimen, como un problema de desobediencia civil, la cual se convirtió más adelante en un elemento visto como una amenaza política que debía ser eliminada por la fuerza (Shearer, 1998, p. 121). Convirtiendo de esta forma, estos años en los más violentos de la URSS y con tasas de violencia más altas por parte el régimen totalitario.

A continuación, se explicará la forma en la que se puede aplicar la teoría del caos en el segundo caso de estudio de este documento, la Alemania Nazi, para

de este modo ir consolidando la aplicación de estas dos teorías en los casos de totalitarismo, con el fin de proceder a aplicar el mismo patrón en el régimen totalitario norcoreano.

3.1.2. En el caso de la Alemania Nazi

El caos social presente en la Alemania que antecedió al partido social nacionalista, debe entenderse en el contexto de dos eventos clave en la historia alemana. El primero de ellos es la memoria de la unidad alemana, la cual fue un complemento a las tensiones políticas y sociales de la preguerra. Durante el Kaiserreich, o imperio monárquico que duró desde 1871 a 1918, la gran mayoría de estados alemanes, tradicionalmente independientes, se unieron bajo el Kaiser. Esta unión, durante este periodo, les permitió conquistar una vasta región de Europa del Este.

Ahora, como contraste se debe abordar la memoria del segundo evento que, contrario a la época de victoria del Keiserreich, dejó a Alemania, tristemente derrotada, este evento fue la Primera Guerra Mundial. Tras la derrota de Alemania, esta nación se vio sumida en una época de revolución, hiperinflación, inestabilidad, altos índices de desempleo y el colapso de lo que una vez fue una economía estable, lo cual causó una humillación nacional y vulnerabilidad de la población. Es decir, la sociedad entró en una situación de caos (Browning y Siegelbaum, 2009., pp. 9-11).

Como consecuencia, después de la Primera Guerra Mundial, debe mencionarse los acuerdos tomados en el Tratado de Versalles, el cual consistía de varios puntos que afectaban y humillaban directamente al pueblo alemán. Éste fue un factor clave para considerar que Alemania se encontraba en un estado de caos e inestabilidad, además de causar resentimientos enraizados en la conciencia de la población alemana. Por ejemplo, Alemania se vio obligada a desarmarse, a ceder Alsacia y Lorena a Francia, todas las colonias Alemanas pasaron a cargo de la Sociedad de Naciones y la parte más trágica

para el pueblo alemán, el artículo 231 en el cual Alemania se veía obligada a aceptar toda la culpa de la guerra (Woods, A. 2009). Por ello, se puede decir que todos estos acontecimientos dejaron a Alemania derrotada, inestable, con un alto déficit económico y un fuerte caos social.

Estos dos eventos históricos son importantes porque muestran que la condición alemana de la época evocaba una solución, la cual fue planteada como la unidad tan anhelada de otra época. Aquí cabe mencionar que éste fue un mensaje central del Nazismo, la idea de volver a la unidad del Volksgemeinschaft, como solución a la situación caótica en la que se encontraba Alemania. En este elemento de la ideología del Social Nacionalismo y de Hitler, la raza fue el componente clave para definir las fuerzas que conducen a la historia. Para Hitler, la raza era lo que definía la cultura y el comportamiento colectivo de los individuos, y basándose en ésta se debía reorganizar la sociedad, para poder enmendar los errores pasados y de este modo reestablecer a Alemania como una nación poderosa. Esta idea marcó la forma en la que se debía entender el Volksgemeinschaft, como una colectividad racial, raza aria y pura, que sería la solución para la situación caótica de Alemania (Browning y Siegelbaum, 2009, pp. 9-11).

Entonces, se puede decir que la situación de inestabilidad política y caos social, pueden ser vistos como elementos fundamentales al momento de analizar por qué un régimen totalitario puede tomar el control en un estado. Tanto en la URSS, expuesto anteriormente, como en la Alemania Nazi, se demuestra que la situación en la que ambos gobiernos totalitarios, aunque con ideologías distintas, toman el poder para tratar de instaurar un nuevo modelo político que consideraban como la forma más propicia de solucionar la situación caótica, era de inestabilidad y conflicto.

Una vez expuesto esto, se debe enfatizar que en ambos casos, tanto en la URSS como en la Alemania Nazi, se muestra total intolerancia al desorden o a individuos que puedan causar cualquier tipo de disturbio. Por ello, es

importante hablar de la eliminación de disidencia política, ya que ésta puede ser vista como una fuente de desorden, que los regímenes denominarán como una amenaza que podría causar una vez más caos e inestabilidad política. Además, este es un punto que caracteriza a los regímenes totalitarios, la completa eliminación y subyugación de cualquier agente que muestre oposición al régimen.

3.2. Eliminación de disidencia política

La intolerancia a la disidencia es una característica de muchos regímenes totalitarios, una vez más éste es un elemento que es destacable en casos como la ex Unión Soviética, la Alemania Nazi y actualmente se lo puede ver como un objeto de estudio en Corea del Norte. Un punto clave que debe tomarse en cuenta cuando se analiza esta idea de la eliminación de la disidencia política es la forma en la que se lo realiza, convirtiendo a este elemento en uno que llama la atención en este tipo de regímenes por su brutalidad y alcance. Los métodos de represión, además, destacan por la violencia excesiva con la que se los aplica. Por ello, esta parte del estudio se enfocará principalmente en los campos de concentración y otras formas de violencia extrema que se han evidenciado en los regímenes totalitarios que son la base de este estudio.

Ahora, si nos enfocamos principalmente en el uso de violencia en los regímenes totalitarios, entendiendo ésta como un mecanismo de represión política, es importante analizar el texto de Herreros (2006), quien explica que la violencia se utiliza principalmente para crear miedo en partes específicas de la población que necesitan control, y de este modo se logra obtener un comportamiento más obediente, para de este modo maximizar el poder estatal. Es decir que, en un estado totalitario, el uso y monopolio de la fuerza se expande al punto tal que cualquier tipo de levantamiento que vaya en contra del régimen o de su líder, o que pueda ser percibido como una fuente de inestabilidad, es inmediatamente reprimido mediante mecanismos desarrollados para estos fines.

Del mismo modo, cuando una sociedad se encuentra en un estado de inestabilidad cuando se establece el régimen, éste buscará los mecanismos de lograr ese orden que le permitirá una gobernanza organizada y de acuerdo a los ideales establecidos, de los cuales ya se habló previamente.

3.2.1. En el caso de la URSS

Para entender la forma en la que se utilizó la violencia como un medio de represión en la ex Unión Soviética se debe, primero, analizar el texto de Stalin para poder tener una idea más clara acerca de cómo veía él la disidencia política y los elementos perjudiciales para la nación. En su texto él declara que cualquier movimiento o acción que fuera en contra de los principios organizacionales del partido Bolchevique, convertiría a este partido fuerte y unido en una federación de grupos separados, y que esto consecuentemente causaría la destrucción de Unión Soviética y el regreso al caos precedente al régimen. Por esta razón, Stalin aboga por la integración de “un partido no sólo sólido, sino de un partido de hierro, capaz de resistir el asalto de los enemigos del proletariado, capaz de liderar a los trabajadores hasta el final de esta batalla” (Stalin, 1924, pp. 23).

Una vez más, retomando el texto de Shearer (1988, pp 519), podemos notar la forma en la que la ex URSS hizo uso de la violencia extrema para eliminar a los agentes que eran considerados como perjudiciales o como fuentes de caos para el régimen establecido por el partido. Shearer explica que, por ejemplo, se estableció un régimen de pasaportes y un sistema de registros, el cual inició a comienzos de 1933. Con este mecanismo se pretendía proteger a la nación de lo que se consideraban elementos criminales o perjudiciales para la sociedad. La policía emitió pasaportes que pertenecían a ciudadanos, de lo que denominaron, “ciudades del régimen” para de este modo establecer quiénes pertenecían a estos espacios comunistas.

Esta técnica de emitir pasaportes es un mecanismo de segregación para delimitar a las poblaciones que son consideradas como “amigables” al régimen

y aquellas otras que se consideran como “enemigas” del mismo. Esta práctica inicia, incluso antes de la revolución Bolchevique, sin embargo esto debe tomarse como el antecedente de este tipo de segregación. Es decir que, este elemento puede analizarse como un mecanismo de separar a la población y crear un sentimiento de pertenencia en aquellos individuos que formaban parte de una “ciudad del régimen”. De este modo, los pasaportes también permitieron, en un comienzo, determinar cuáles eran las regiones con mayor concentración de poblaciones marginales o peligrosas (Shearer, 1988, pp 520-521). De este punto podemos concluir que este tipo de acciones crean esta idea de unidad y pertenencia para aquellos ciudadanos que lograron obtener su pasaporte, y al mismo tiempo la segregación de los agentes que se consideran, por el régimen, como disidentes o como una amenaza para la estabilidad.

Adicionalmente, estos pasaportes se utilizaron para identificar a criminales y a otros individuos catalogados como “antisociales”, los mismos que más adelante fueron enviados a campos de concentración. Holquist (2003), en su análisis explica que a más o menos 265.000 personas se les negó el pasaporte, de los cuales 67.000 fueron catalogados como kulaks. Asimismo, los sujetos catalogados como desempleados o que desorganizaban la industria eran exiliados o enviados a vivir fuera de las ciudades “con pasaporte” (Shearer, 1988, pp 523). Es decir que así iban eliminando a disidentes y no partidarios del gobierno.

Estas acciones deben ser consideradas como violentas en contra de la sociedad, la idea de dividir la sociedad y aceptar solamente a los agentes que la benefician y que son aceptables para el régimen, causa en estos sujetos el sentido de pertenecer a la nación. También se crea un sentimiento de miedo de disidir en contra del régimen, ya que por medio del ejemplo se crea este temor de que al no respetar lo que es establecido como aceptable, las consecuencias pueden llegar a ser devastadoras.

Más adelante, durante 1937 y 1938, se empezó con las opresiones masivas, las cuales tenían como objetivo eliminar todos los sujetos considerados como

peligrosos para la estabilidad del régimen. A finales de noviembre de 1938, cuando los líderes pararon estas operaciones aproximadamente 766.000 individuos habían sido detenidos por la policía, de los cuales 385.000 se les había catalogado como enemigos del estado por lo cual fueron condenados a muerte (Shearer, 1988, pp 529). De esta manera, se puede ver las medidas radicales que se tomaron para poder lograr y cumplir con las metas del régimen, logrando así un estado que se considerara como más estable y limpio de estos agentes o posibles amenazas.

Otro autor que habla acerca de este fenómeno de la eliminación preventiva de amenazas políticas es Oleg Khlevnyuk (1995), quien explica que el terror del régimen comunista en la ex URSS, se representaba en el Politburo, el mismo que era un mecanismo de eliminar a la oposición política, ya fuera ésta real o imaginaria. Los primeros objetivos fueron ex miembros de partido que habían puesto resistencia al liderazgo de Stalin y después agentes que pudieran ser posibles opositores dentro del estado. Khlevnyuk explica que básicamente se buscaba eliminar a cualquier sujeto que resistiera el poder Soviético.

Asimismo, es importante mencionar quizá el ejemplo más conocido de este tipo de prácticas, la expulsión y asesinato preventivo de León Trotsky. Siendo miembro del Politburo y uno de los individuos más importantes y poderosos del régimen soviético, Trotsky fue expulsado del partido y se vio obligado a salir de la Unión Soviética, para ser asesinado más tarde, por órdenes de Stalin en agosto de 1940. Estos acontecimientos ocurrieron, entre 1923 y 1927, durante la enfermedad y muerte Lenin. Trotsky creó una facción del Partido, llamándola Oposición de Izquierda, la cual fue la muestra de una pugna clara de poder entre los principales miembros del partido, la misma que más adelante fue una fuerte oposición a las políticas de Stalin (Lefort, 2005). Este ejemplo muestra notoriamente la forma en la que en el régimen soviético la oposición política era contundentemente reprimida, además los autores de la oposición o disidencia, casi siempre, eran asesinados.

Por ello, se puede decir que los prisioneros políticos que fueron capturados por la policía del régimen, fueron privados de su libertad y torturados, siendo su crimen no ser partidarios del régimen, creando así un miedo y una represión política para evitar posibles sublevaciones por medio de la violencia extrema. Por consiguiente, Rosefielde en su texto, en el cual, aprovechando el acceso a los registros históricos que se hicieron públicos tras el colapso de la Unión Soviética, demuestra que por lo menos 5,2 millones de ciudadanos soviéticos murieron a causa de la colectivización, el hambre, la ejecución, el terror y el trabajo forzoso en la Unión Soviética durante la década de 1930. Las cifras del estudio son aproximadas, puesto que se estima que el número de muertos podría llegar hasta los 10 millones (Rosefielde, 1997).

Por esto se puede recalcar en la idea de que el mecanismo o herramientas por parte del régimen para eliminar a elementos perjudiciales para la instauración de su ideal de sociedad era principalmente la violencia. Reprimiendo y eliminando cualquier fuente de inestabilidad o de sublevación se buscaba establecer un orden social que fue precedido por caos e inestabilidad. Ahora, aplicaremos esto al caso de la Alemania Nazi, para comprobar si en este ejemplo se sigue el mismo patrón de acción por parte del estado.

3.2.2. En el caso de la Alemania Nazi

Así como en el caso de la ex URSS, la Alemania Nazi también utilizó medios represivos y violentos para eliminar cualquier tipo de disidencia política y de elementos que consideraban como subversivos al régimen y que pudieran causar inestabilidad. Geyer y Fitzpatrick (2008) realizan un análisis acerca del totalitarismo Nazi y de la forma en la que este gobierno utilizó la fuerza para eliminar la oposición política o las sublevaciones de la población, con mecanismos que atemorizaban a los individuos y de esa manera buscaban eliminar por completo el rechazo u oposición al nazismo.

Geyer y Fitzpatrick (2008) exponen que el objetivo de lograr establecer al Volksgemeinschaft consolidaba la idea de que las poblaciones que estaban

fuera de este contexto, y que no beneficiaban la imagen de una comunidad con una raza superior o aria, no se conformaban y eran necias, lo cual era considerado como una disidencia y una amenaza a la capacidad de los Nazis de establecer un comportamiento productivo y uniforme. Existían varios actos que se consideraban como traición a la patria, los cuales eran fuertemente castigados. Entre estos crímenes se encontraba cualquier intento de ayudar a judíos o gitanos, lo cual era fuertemente castigado por considerarse como una traición o intento de sublevación, que iba en contra del ideal del régimen y de la idea de lograr limpiar a la sociedad para establecer el ideal de una sociedad perfecta (2008, pp. 253-255).

Existían también otros crímenes que eran catalogados como disidencia o traición, la homosexualidad, por ejemplo, era considerada como traición al régimen, ya que no solo era considerada como un acto ofensivo a la moral pública, sino que también era una traición a la idea de reproducirse para procrear más niños que cumplieran con el ideal de la raza perfecta, lo cual es un elemento clave de la idea de una sociedad perfecta (Geyer y Fitzpatrick, 2008, pp. 255-257). Los individuos que eran acusados de estos crímenes eran asesinados, para de este modo dar ejemplo al resto de la población y así evitar que otros individuos “cometieran estos crímenes” en contra del estado.

Los crímenes o traiciones a la patria eran castigados. Los oponentes políticos eran sometidos a castigos para alterar su comportamiento, se pensaba que era posible reeducarlos, con el fin de recuperar su “comunidad racial”. Sin embargo, si esto no se lograba, o si el crimen era muy grave, se los llevaba a campos de concentración o de exterminio. Además, existían otros crímenes relacionados con las labores que cada individuo debía cumplir, para así aportar al desarrollo de la nación y al bien común de quienes eran considerados como ciudadanos del Volk. De este tipo de crimen, se estima que en cada mes de 1943, se llegó a reportar cifras de 30.000 ofensas catalogadas como crimen de labor, las cuales fueron castigadas con aprisionamientos en campos de concentración (Geyer y Fitzpatrick, 2008, p. 150). Los campos de

concentración fueron una herramienta utilizada por los nazis para encarcelar a los individuos de “raza impura” o disidentes que eran considerados como una amenaza para lograr el objetivo final, el establecimiento de una raza pura en Alemania.

Adicionalmente, otro ejemplo en el caso de la Alemania Nazi en la que la disidencia política y la oposición eran reprimidas inminentemente es la creación de la Gestapo, o policía secreta, una entidad encargada de estos fines. Los inicios de esta organización datan a comienzos de 1933, como la policía secreta, puesto que se consideraba necesario establecer un cuerpo policial con mayores capacidades de asegurar la lucha en contra de cualquier elemento que pudiera representar una amenaza en contra de la seguridad e integridad del estado. Con estos fines, muchas veces esta policía incluso tuvo la facultad de inmiscuirse en las vidas de los ciudadanos alemanes. La Gestapo ha sido descrita como “la encargada de brindar ley, juez, jurado y verdugo” (Gellately, 1991, p. 21).

Asimismo, la Gestapo tenía la facultad de hacer “custodias por protección”, en un inicio este tipo de custodias se daban para proteger a algún individuo cuya vida corriera peligro. Sin embargo, más adelante las “custodias por protección”, se efectuaban como un mecanismo de aprehender a individuos que podrían ser posibles amenazas al estado, sin juicio o siquiera necesidad de pruebas del crimen. Esto significaba que se podían encarcelar a individuos sin un juicio previo, de forma arbitraria. Individuos que pudieran representar “elementos subversivos”, que incluso antes de materializarlos, eran encarcelados de forma preventiva (Gellately, 1991, pp. 21-35).

Por otro lado, para establecer el sentimiento de unidad en la población del Volksgemeinschaft y de este modo lograr crear el sentido de pertenencia para tener miembros leales al partido, las acciones que eran vistas como “positivas” para el bienestar del régimen eran recompensadas. Dada la extensión de la participación popular en la persecución de los grupos víctimas, se ha

demostrado que varios alemanes que organizaban o participaban activamente en estos actos de violencia masiva no solo eran miembros de varios aparatos sociales y agencias, sino que también se consideraban como funcionarios del estado y por tanto tenían una posición social más apreciada (Geyer y Fitzpatrick, 2008, pp. 136-137).

Finalmente, se puede enfatizar la idea de que la violencia y la violación de los derechos individuales de la población eran los mecanismos utilizados por parte de los gobiernos totalitarios aquí analizados, para eliminar a elementos nocivos o disidentes al establecimiento de la sociedad ideal, como idea que buscaba solventar el problema del caos e inestabilidad política. Atenazando y descartando cualquier fuente de inestabilidad o de oposición al régimen, se buscaba establecer un orden social, enfocado en el partido gobernante, que en teoría buscaba el bien común en contraposición al pasado caótico al que se había enfrentado.

Adicionalmente, retomando nuevamente el texto de Holquist (2003, p. 139), se debe enfatizar que las medidas que se han expuesto anteriormente, como la eliminación de sectores poblacionales que se consideraban como extranjeros o como factores contaminantes de la sociedad, fueron el resultado de un sistema ideológico extendido al razonamiento científico, como un modelo universal de lidiar con posibles amenazas. Es decir que, como parte de la ideología tanto comunista como nacional socialista, la eliminación de agentes que pudieran causar conflicto u oposición al régimen, o que no fueran de acuerdo a los ideales planteados serían eliminados por la fuerza. Como un ejemplo claro, podemos notar cómo este razonamiento se implantó como una base para la obtención de una raza pura, en el caso de los nazis y como una sociedad sin distinciones sociales en el caso de la URSS.

CAPÍTULO IV

4. COREA DEL NORTE

Para pasar a realizar el análisis de Corea del Norte, como caso de estudio, es importante comenzar con una breve historia de este país, el cual ha sido caracterizado por sus políticas de secretismo y total ostracismo con respecto al resto del mundo. En primer lugar, como ya se había establecido, Corea del Norte se toma como caso de estudio, puesto que sin lugar a dudas éste es un régimen totalitario. El régimen de este país desde 1948 se ha caracterizado por su partido único, violación sistemática de los derechos de la población norcoreana, eliminación completa de la disidencia política y, sobretodo, el uso excesivo de violencia en contra de agentes, que para el régimen son considerados como contrarios al régimen, o simplemente que no muestren lealtad al mismo. Este régimen comunista, se basa en la ideología Juche, desarrollada por Kim Il-Sung, el “Eterno Líder”, la cual será explicada en lo que sigue.

Es importante mencionar que es difícil encontrar información real y confiable acerca de la situación que enfrenta la población en este estado, puesto que el gobierno norcoreano está encargado de censurar tanto la información que entra al país, como aquella que sale. Del mismo modo, este país ha cerrado completamente sus fronteras, es decir que no se permite ni la entrada ni la salida de gente en el territorio norcoreano. Sin embargo, de lo poco se sabe, es posible establecer que los derechos humanos de la población norcoreana son altamente violados por el régimen totalitario, por medio de herramientas violentas aplicadas por el gobierno. Esta particularidad hace que el caso de Corea del Norte sea un caso interesante de estudio, puesto que el régimen tiene completo control de las funciones sociales, así como de la información que entra al estado, lo cual va en contra de la tendencia actual a nivel mundial, la globalización y el respeto de los derechos humanos.

El régimen norcoreano ha sido escogido para este análisis para poder determinar los rasgos similares que tiene con relación a la URSS y la Alemania Nazi, dos ejemplos históricos de regímenes totalitarios que hicieron uso de violencia extrema sobre su población. Además, dada la poca información que existe acerca de este régimen y la falta de análisis de este tema, el cual no ha sido abordado ampliamente por catedráticos e investigadores, es importante lograr establecer una idea más clara acerca de cómo funciona este régimen, qué herramientas utiliza para controlar y subyugar a su población, y con qué extensión ha abusado de sus habitantes durante estas últimas décadas en cuanto a la violación masiva de derechos de sus habitantes.

Las dos teorías abordadas en los capítulos anteriores, Ingeniería Social y el Caos y represión política, las cuales se han analizado y aplicado en los casos de la ex URSS y la Alemania Nazi, tratarán de aplicarse ahora en este caso actual de Corea del Norte, para de este modo tratar de establecer una imagen más clara del extremismo que puede ser comparado con estos otros dos casos radicales de violencia extrema, no sólo por los mecanismos utilizados, sino por las motivaciones que existen detrás de los mismos. Por tanto, el objetivo de este estudio es tener una perspectiva más clara del caso norcoreano, comparándolo con los otros dos casos históricos de este documento, la ex URSS y la Alemania Nazi, para lo cual es trascendental analizar cómo estas teorías, con las cuales se ha tratado de establecer un patrón de los regímenes totalitarios, pueden ser aplicadas en un caso actual de totalitarismo extremo de Corea del Norte. Entonces, se busca establecer, por medio de estas teorías, un patrón que han seguido los otros dos regímenes aquí analizados, por lo cual ahora se tratará de aplicar y examinar si se pueden aplicar en el caso de Corea del Norte.

Estas dos ramas que se han abordado a lo largo de este estudio son importantes porque brindan una imagen más clara de los regímenes totalitarios y los patrones que éstos siguen. La primera teoría que se analizará es la de la Ingeniería Social, por medio del ideal que el partido persigue. Es decir que, con

la idea de una sociedad perfecta se puede entender mejor la forma en la que los líderes, y en general el partido, establecen sus objetivos irrefutables de lo que quieren establecer en la sociedades donde se radican. Con esto se puede dar paso a la idea del estado como el ente modelador, el segundo elemento que conforma la teoría de Ingeniería Social. El estado como una entidad, que ha logrado el monopolio de la fuerza, es la herramienta más fuerte de la que se vale el régimen para lograr la consecución de los fines establecidos como los ideales, puesto que es una herramienta altamente eficaz.

Por otro lado, la segunda teoría que se aborda, brinda una imagen más clara de los antecedentes al régimen, de cómo el caos o inestabilidad pueden considerarse como una oportunidad para el surgimiento del nuevo régimen, que buscará la organización y eliminación del caos, para de este modo lograr los objetivos planteados. Lo cual nos lleva a la última sección, la eliminación de la disidencia política, aquí cabe enfatizar en el hecho de que estas sublevaciones, que son consideradas como opositoras al régimen y a la consecución de sus objetivos, son percibidas como amenazas a lo que se ha planteado como una forma de alcanzar el bien común, por lo cual es trascendental eliminarlas y evitar que surjan nuevas revueltas.

Ahora bien, para poder analizar el caso norcoreano es necesario tener una idea acerca de su historia y acontecimientos sociales antecedentes al régimen totalitario, para entender en qué contexto y condiciones se instauro el régimen. Corea, antes de su separación, fue “colonia japonesa” durante aproximadamente tres décadas, en 1910, con el Tratado de Anexión entre Japón y Corea, Corea pasa a ser parte del dominio japonés. Corea, considera este periodo de tiempo como la ocupación forzada de Japón en su territorio. Japón en este periodo, en su búsqueda de convertirse en una potencia de la región, utilizó a Corea como un medio invaluable para alcanzar sus objetivos, obviamente abusando a este estado, que años más adelante buscaría un mecanismo para lograr su independencia (González, 2011). Esto explica también los esfuerzos norcoreanos por mantener su autonomía y capacidad de

autosustentarse, para no tener que depender de ninguna otra potencia que pudiera controlar las acciones del pueblo norcoreano.

A continuación de la Segunda Guerra Mundial, Corea fue liberada de Japón, después de la ocupación por parte del imperio nipón. Los aliados, apoyando este objetivo, decidieron ocupar Corea antes de sus elecciones democráticas. Estados Unidos al sur y la ex Unión Soviética (URSS) en el norte. Los dos estados: en el norte, la República Popular Democrática Comunista de Corea, con el líder, Kim Il-Sung y en el sur, la República de Corea, apoyada por Estados Unidos emergieron a medida que las relaciones entre Estados Unidos y la URSS se fueron deteriorando, en el contexto histórico de la Guerra Fría (Shah, 2013). De este modo, Corea se ve dividida en medio de estas dos ideologías combatientes durante este periodo, causando así los antecedentes a su separación y crisis social.

En 1950, Corea del Sur declaró su independencia y Corea del Norte, apoyada por la Unión Soviética y China, la invade, lo que desató la Guerra de Corea. En 1953 se llega a un armisticio, el cual nunca llegó a ser un tratado de paz permanente, por lo que se han visto tensiones en la zona desde ese entonces. "La Guerra de Corea aún no ha terminado. Las viejas enemistades se mantienen, al menos a ojos de Pyongyang. Seúl ha avanzado económicamente y se ha convertido en una democracia próspera. El Norte se ha mantenido como en una burbuja desde mediados de los años 50" (Shah, 2013). Corea del Norte ha sido catalogada como una nación belicosa. Incluso, George Bush ex presidente de EE.UU la nombró como el "eje del mal", lo cual solamente promueve e incita aún más el ostracismo y beligerancia de este estado para con el resto del mundo.

El régimen establecido en Corea del Norte con Kim Il-Sung como líder, introdujo la doctrina Juche, la cual se explicará más adelante. Kim Il-Sung toma el mando del Estado norcoreano en 1948 y gobierna Corea del Norte basándose en la ideología Juche hasta su muerte en 1994. Kim Il-Sung es un

personaje de la historia norcoreana que puede ser considerado casi como un dios, incluso la idea de que él es el presidente “eternamente” persiste hasta la actualidad. Además, la ideología Juche de Kim Il-Sung, sigue siendo el sistema filosófico oficial de la República Popular Democrática de Corea (RPDC) (MIA, 2015. Kim Il-Sung).

Después de la muerte de Kim Il-Sung, su hijo, Kim Jong-il, retoma la dinastía hasta el año 2011, en el que muere y su tercer hijo Kim Jong-un, toma el poder estatal. El Estado norcoreano se conformó como un estado controlado rígidamente, lo cual ha causado estancamiento y la radicación de un régimen dependiente del culto de la personalidad del líder. Las agencias de ayuda internacional han acusado a Corea del Norte y a su régimen totalitario como autor de abusos a los derechos humanos de forma sistemática. Existen reportes de tortura, ejecuciones públicas, esclavitud, asesinatos de personas en campos de concentración y abortos forzados. También se estima que desde 1990, debido a la escasez causada por desastres naturales y falta de administración del régimen, aproximadamente 2 millones de personas han muerto (BBC, 2013, Corea del Norte). Estos abusos serán analizados a continuación como ejemplos de los crímenes que el régimen norcoreano perpetúa en contra de su población.

Con esta breve historia de las Coreas se busca establecer un antecedente claro de los acontecimientos que precedieron al régimen totalitario. Con la historia de las Coreas, en primer lugar, se demuestra la raíz del establecimiento del régimen comunista y la forma en la que éste llegó al poder en contraposición de la ideología de Occidente, capitalista. Así también, se pueden entender mejor las enemistades entre estas dos partes. Del mismo modo, como se procederá a explicar más adelante, aquí se demuestra el nivel de inestabilidad y caos por el que la sociedad coreana estaba pasando cuando el régimen totalitario, con ideología Juche, llegó al poder.

Ahora pasaremos a analizar las dos teorías abordadas previamente, tanto la Ingeniería Social como el Caos y represión política, con el fin de identificar qué

aspectos se pueden aplicar en el caso norcoreano. Al ser éste un régimen caracterizado por el secretismo, la opresión masiva a la población y la violación sistemática de los derechos de sus pobladores, es trascendental tratar de entender este sistema como un sistema totalitario, que debe ser analizado junto con la URSS y la Alemania Nazi, ya que las atrocidades perpetuadas por este estado pueden ser ampliamente comparadas con la violencia y represión demostrada en estos dos casos históricos que han sido repudiados y condenados a nivel internacional. Esto con el fin de crear una conciencia más clara acerca de la condición, de la que poco se sabe, se vive en Corea del Norte y de la cual son víctimas los ciudadanos de este régimen. Además el caso de Corea del Norte es peculiar debido a la época en la que se desarrolla, puesto que actualmente destacan los derechos humanos, el capitalismo y la globalización, tres aspectos que son ampliamente rechazados por el régimen norcoreano. Del mismo modo, se buscará definir si Corea del Norte sigue el mismo patrón que han seguido los otros dos regímenes, para demostrar si éste es aplicable a casos actuales de totalitarismo.

4.1. Ingeniería Social: La sociedad ideal y el rol del estado como un ente modelador

Como ya se explicó en el primer capítulo de este estudio, la Ingeniería Social debe entenderse como la teoría que expone la posibilidad de diseñar una sociedad basándose en una idea o ideal perfecto de la misma, por medio del cambio de las funciones estatales y el control de la población. Para esto se debe analizar qué considera el régimen como la sociedad perfecta. Del mismo modo, hemos considerado que para la Ingeniería Social el estado se convierte en el ente modelador de este ideal de la sociedad, valiéndose de medios, en el caso de los estados totalitarios, violentos, para así lograr la sociedad ideal. La violencia es un mecanismo efectivo, ya que no solo inspira miedo en la población, sino que también brinda la capacidad de eliminar a agentes que puedan ser considerados como amenazas de una forma muy efectiva. Con la finalidad de entender el caso norcoreano, y la manera en la que éste se parece

a los otros dos casos de estudio, la ex URSS y la Alemania Nazi, es de suma importancia ver la forma en la que esta teoría, con estas dos corrientes analizadas, puede ser aplicada en este caso actual de totalitarismo extremo. Así se tratará de determinar si este patrón es comúnmente seguido por los regímenes totalitaristas, probándolo con Corea del Norte, siendo este un caso actual de este tipo de regímenes.

Asimismo, cabe enfatizar en el hecho de que Corea del Norte encaja perfectamente con la definición de un régimen totalitario. Como ya se ha explicado anteriormente, un régimen totalitario es aquel que se vale del terror y de la fuerza para eliminar la disidencia política, con un régimen que cuenta con el completo monopolio de la fuerza. Arendt establece que “gracias a su ideología peculiar y al papel asignado a ésta en ese aparato de coacción, el totalitarismo ha descubierto unos medios de dominar y de aterrorizar a los seres humanos desde dentro” (1998, p. 268). Corea del Norte con su régimen instaurado en 1948 se ha caracterizado por su único partido político, violación sistemática de los derechos de su población, eliminación y represión total de la disidencia política y el uso indiscriminado de violencia en contra de individuos, valiéndose de instituciones estatales para implantar este temor en la población. Del mismo modo, cabe mencionar que la ideología Juche de este régimen, de corte comunista, tiene un papel preponderante al momento de aplicar este tipo de políticas sobre su población.

La ideología Juche, de acuerdo a su creador, Kim Il Sung, es la aplicación de los principios Marxistas – Leninistas a la realidad de Corea del Norte. Es decir, es una ideología, que como la marxista y leninista, busca la eliminación de las clases sociales, la erradicación de la represión por parte de los burgueses, la abolición propiedad privada, entre otros. Sin embargo, esta ideología se distingue de la aplicada en la URSS, puesto que busca sobre todo la independencia de Corea del Norte. Sung establece tres principios específicos de la ideología Juche, en primer lugar la independencia política e ideológica, en segundo lugar la independencia económica y la autosuficiencia y finalmente un

sistema de defensa nacional fuerte que proteja a la nación de contaminantes externos (Sung, 1975). A continuación, se pasará a explicar los diferentes aspectos del régimen utilizando las teorías mencionadas.

En primer lugar, abordando el elemento de una sociedad ideal o perfecta, la cual ya se explicó y ejemplificó con los casos de la URSS y la Alemania Nazi. Se debe establecer, entonces, que en Corea del Norte la idea de una sociedad perfecta se enfoca en la ideología que se instauró en este régimen como parte del ideal de una sociedad perfecta, la ideología Juche. Al ser éste un régimen comunista, se puede sobreentender algunos de los principios que rigen la ideología Juche. Como se explicó antes, el ideal de Marx y Engels de cómo debe conformarse una sociedad perfecta, debe estar presente en la forma de analizar a este estado, a pesar de que existen rasgos particulares de este régimen, las líneas bases de la ideología se basan en este pensamiento. Por ejemplo, la eliminación de la propiedad privada, la búsqueda del bien común sin considerar los derechos individuales de los ciudadanos, la intención de llegar a una sociedad sin estado, la eliminación de las clases sociales, entre otros. Sin embargo, una particularidad de esta idea es que el capital debe considerarse como un bien social que beneficie a toda la sociedad y no solamente a un grupo limitado, en detrimento de un grupo vulnerable que se ve explotado por la clase burguesa, mas no como una fuente de problemas y luchas. Estos elementos pueden ser comparados con los ideales que se explicaron anteriormente en la ideología marxista-leninista, como los objetivos que el régimen instaurado en Corea del Norte busca alcanzar.

Asimismo, esta ideología desarrollada por el ex mandatario Norcoreano Kim Il-Sung utiliza como base de su pensamiento al marxismo, pero enfatizando también en las diferencias estructurales entre ambas corrientes. Por ejemplo, habla del materialismo dialéctico y de la relación del hombre con lo material y clarifica que la teoría marxista no logra dar una explicación satisfactoria de estos temas. Por lo cual establece, como parte de la doctrina Juche, una nueva perspectiva para explicar estos temas que son trascendentales para el

desarrollo de los individuos, ya que la relación del individuo con lo material no debe ser, necesariamente negativa, para el gran Líder, el desarrollo económico es importante. Sin embargo, se debe erradicar la explotación e inequidad en la distribución de estos elementos materiales (Jong-II, 2006).

De igual manera, la ideología Juche explica la importancia de la independencia política, económica y militar que debe ser buscada por los países en vías de desarrollo, en esta ideología se enfatiza la importancia del partido y del pueblo como los precursores de la revolución, cuyo fin es eliminar las diferencias de las clases sociales, mediante la eliminación de la propiedad privada. Para Il-Sung (1982), Juche es progresista, puesto que se enfoca en la idea de representar correctamente las aspiraciones de las masas populares, ya que en otras ocasiones, con sociedades clasistas, el progreso social se vio restringido. En este punto, se puede notar cómo la ideología Juche aboga por la idea del bien común de los individuos que son parte de la sociedad. Entonces se puede decir que esta ideología es la línea base que Corea del Norte busca seguir para lograr la implementación de una sociedad perfecta.

Asimismo, se puede afirmar que la ideología Juche, expuesta por el líder “eterno”, Kim Il-Sung, como su idea de una sociedad perfecta, es una sociedad en la que destaca la unidad del pueblo norcoreano, con una misma identidad, viviendo en una sociedad comunista, aislada del mundo y con la capacidad de autosustentarse. Asimismo, Kim Il-Sung aboga por la idea de que son las masas, las encargadas de luchar por la revolución para así lograr este fin último. Para esta doctrina, el hombre es el dueño de todo, capaz de decidir todo. Para Il-Sung, la ideología Juche “aclara la posición básica y el método fundamental que deben mantener las masas del pueblo trabajador en la revolución y la construcción de esta sociedad” (Kim Il Sung, 1975, p. 6). Es decir que, las masas deben empoderarse de este proceso de cambio, de una manera autónoma. Con esto también se entiende mejor la idea norcoreana del aislamiento, el cual refleja esta anhelada autonomía por parte del pueblo norcoreano, o al menos de su régimen, esta característica forma parte de la idea predominante de una sociedad ideal.

Adicionalmente, el aislamiento y ostracismo norcoreano, son elementos que sobresalen en este régimen por su radicalismo. Como parte de la ideología Juche, se establece que la independencia es un factor muy valioso para el estado. Sin embargo, la evidencia muestra que las políticas que se han tomado para obtener esta autonomía han afectado y perjudicado fuertemente a la población. Por ejemplo, para demostrar la intención de ser autónomos, Corea del Norte ha optado por una política total de ostracismo, es decir que considera que es completamente autosuficiente y que no necesita ayuda externa ni relación con ninguna otra nación. Además, existen restricciones muy duras con respecto a la información y al internet, el acceso a teléfonos celulares y computadoras con acceso a internet están restringidas para el uso común de la población.

Entonces, para evitar la “contaminación” de la población norcoreana, se han adoptado políticas extremas, con el fin de resguardar la autonomía e independencia norcoreana. Este año, Corea del Norte ha pasado por una de las peores sequías de la historia, por lo que el régimen se ha comportado incluso más receloso con respecto a la distribución de alimentos, la ONU, en específico la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), ha tratado de realizar seguimientos de la población que padece de escasez de alimentos. Se estima que aproximadamente cinco millones de personas que viven en Corea del Norte no tienen acceso suficiente a alimentos. La comunidad internacional brinda apoyo a este estado para evitar mayores sufrimientos a su población, sin embargo han perdido varias aportaciones internacionales por no permitir que se realicen seguimientos de la ayuda alimentaria brindada (FAO, 2015. Corea del Norte). Este ejemplo, es sin duda un caso extremo de los intentos del régimen por mantenerse independiente y autónomo, al punto tal de sacrificar el bienestar de la población.

Asimismo, para el líder, la doctrina Juche debe impartirse como una conciencia ideológica a los militantes y trabajadores del Partido, porque de esa forma se puede llegar a tener una concepción revolucionaria y lograr que los individuos,

de este modo, actúen de acuerdo a la voluntad del partido. Para Kim Il-Sung (1982), los militantes y trabajadores deben recibir una educación, incluso más fuerte y estricta en lo que concierne a la revolución y los ideales de la sociedad que se busca establecer. Según él, la única forma de mantener con firmeza la posición de los principios revolucionarios para combatir en contra de los imperialistas y los enemigos de clase, es la educación (Kim Il-Sung, 1975, pp. 12-15). Entonces, con este mecanismo se busca lograr una modificación en el comportamiento de los pobladores.

La importancia de la educación se ha demostrado en algunos documentales que han logrado cadenas internacionales de noticias como Aljazeera o CNN, en visitas que han realizado en escuelas en Pyongyang. Uno de los más destacables de estos documentales fue realizado por CNN, en una de las escuelas de científicos de Pyongyang. Este tipo de escuelas son solo accesibles para los mejores estudiantes del país, a ellos se les da un trato especial, ya que se los preparará para ser los nuevos innovadores e inventores del país, y este es un mecanismo de lograr el desarrollo y la independencia, los cuales forman parte del establecimiento de la sociedad perfecta. En este corto documental se trata de brindar una imagen que esclarezca un poco la forma en la que la educación juega un papel fundamental en este régimen. Se muestran algunos de los rituales en las escuelas norcoreanas, rituales que tienden a mostrar la unidad de las masas, dejando de lado la idea del individuo y haciendo que predomine el poder de la "unidad". Así mismo, se muestra que los niños, desde muy corta edad, son educados con los ideales del partido, dando preponderancia a la autonomía del estado y respeto al líder (CNN, CNN's exclusive look inside North Korea's school, 2015). De este modo, se muestra que por medio de la educación el gobierno norcoreano trata de lograr establecer el molde que deben seguir los individuos para acceder a la sociedad perfecta.

Además, el documental también muestra la intención del régimen de lograr en los niños de las escuelas norcoreanas un sentimiento de adoración hacia el régimen y su líder, con un enfoque muy fuerte en la idea de la colectividad y no

del individuo. Desde primer grado, los estudiantes aprenden los ideales básicos del estado. Además, todas las escuelas tienen una foto de sus líderes, a los cuales se les debe respeto y devoción. A pesar de que no tienen acceso a internet, los mejor estudiantes son educados en tecnología y ciencia. Del mismo modo, se explica que los estudiantes tienen clases de historia y actualidad, las cuales han sido diseñadas por el régimen y que buscan enseñar su propia versión de los hechos, es por esta razón que también existe una restricción muy fuerte del contacto con agentes externos (CNN, CNN's exclusive look inside North Korea's school, 2015). Con esto se denota la conexión entre el estado, como el ente modelador, de lo cual se hablará a continuación, y la manera en la que éste incide en la vida de los individuos con el fin de establecer la sociedad perfecta.

Ahora, teniendo una perspectiva más clara de lo que se entiende en la sociedad norcoreana como el ideal de una sociedad perfecta, es decir una sociedad sin clases, sin opresión de las masas, con partidarios del régimen que sean leales y que estén comprometidos para lograr este objetivo, por medio de educación y de esfuerzos compartidos para obtener beneficios en común, es posible notar la transición que existe entre la idea de la sociedad perfecta y el papel del estado para lograr esta meta. Entonces, como parte fundamental de lograr esto, se debe considerar que el estado es la herramienta de la que se valen para tratar de establecer este ideal de sociedad.

Con esto pasamos a la segunda parte de la teoría de la Ingeniería Social, el estado como un ente modelador. En Corea del Norte, el ente modelador se destaca claramente con la ideología Juche. Warner (2008), en su análisis del Estado norcoreano enfatiza la idea de que la ideología Juche, junto con el régimen que la aplica, es la responsable del total control de la sociedad. La idea de poner la responsabilidad de los líderes y de las masas para construir el destino de los individuos, mediante la revolución, es un elemento notable de esta ideología. A este elemento, cabe añadir que para la ideología Juche, el líder es el encargado de guiar al estado a la utopía. Dándole al líder la potestad

de convertirse en esta especie de “ingeniero social”, que se vale del estado y del régimen, con la capacidad de moldear la sociedad, de forma tal que, logre convertirla en una utopía socialista. Esto se mostró con el ejemplo de la educación en este estado, en el cual se puede notar la forma en la que el régimen incide en aspectos sociales, como la educación para logra establecer la sociedad anhelada.

Asimismo, Kim Jong-Il en su artículo, narra la importancia de la creación del Partido de los Trabajadores en Corea del Norte. Aquí, se abordan tres temas relevantes. En primer lugar, la nueva historia creada por el partido, es decir que es el nuevo partido el encargado de establecer el nuevo rumbo de la historia de este país. En segundo lugar, las causas del oficialismo, así como sus logros que perdurarán a través de los tiempos, por lo cual se puede pensar que lo que se logre en el Estado norcoreano debe ser atribuido al oficialismo y al régimen, los cuales son los encargados de implantar las nuevas políticas para alcanzar la, tan anhelada, sociedad perfecta. Y por último, habla de la independencia que muy satisfactoriamente se ha conseguido gracias a los esfuerzos de Kim Il-Sung (Kim Jong-Il, 1995). Estos temas demuestran la idea de que el aparato estatal debe ser el encargado de promover el ideal de sociedad perfecta.

Varios de los objetivos planteados por la ideología Juche se buscan por medio de políticas implantadas por el gobierno, las cuales muchas veces pueden ser excesivas o ir en contra de los derechos humanos. La eliminación de la propiedad privada y la eliminación de clases sociales es un aspecto clave para la aplicación de la ideología Juche. Por esta razón se han tomado medidas muy radicales por parte del régimen totalitario norcoreano para lograr la eliminación de estos dos elementos, que según la ideología son completamente contradictorios al bien común. Esto se demuestra, con un ejemplo clave, las políticas de distribución de alimentos, las cuales son acatadas por todos los ciudadanos.

Kim Jong-un, según un artículo publicado en The Guardian, ha tomado una fuerte participación en la distribución de alimentos y ha dado órdenes

específicas acerca de este tema. En el artículo se menciona que en Pyongyang la situación no es tan crítica, sin embargo en otras provincias como Hyesan, los pobladores se quejan por la falta de raciones. Asimismo, en la provincia de Hwanghae las declaraciones señalaban a la falta de alimento y la pésima calidad de los alimentos que recibían esporádicamente (Sang Yong, 2014. The Guardian). Este ejemplo muestra una imagen muy clara acerca de la completa eliminación de la propiedad privada y de las clases sociales, ya que los individuos no tienen ni siquiera la capacidad de comprar sus propios alimentos, puesto que esto iría en contra de la idea de la eliminación de propiedad privada, por lo que deben esperar a que el régimen les provea de los insumos necesarios para sobrevivir. De este modo, el régimen logra controlar incluso un aspecto tan privado de la vida de los individuos, decide qué comerán y cuándo.

Del mismo modo, para lograr la unidad del pueblo, uno de los pilares de la ideología Juche, la poca evidencia que se tiene de este país muestra que el gobierno norcoreano ha decidido cerrar fronteras de su país. No solo para inmigrantes que quieran entrar a Corea del Norte, sino para la misma población norcoreana, tanto para salir de su país como para movilizarse dentro del mismo (Walker, 2014). Con esto se pretende mostrar al punto al que llega la injerencia del estado en la vida de los ciudadanos, con el fin de lograr lo planteado como la sociedad ideal. Es decir que, el estado toma un rol tan importante para moldear la sociedad, que incluso tiene la facultad de restringir el movimiento o salida de la población. Esto se muestra con un ejemplo real de lo que se ven forzados a vivir los individuos norcoreanos que tratan de escapar de su país de origen.

En un reporte de la ACNUR se explica la situación crítica de los refugiados norcoreanos, no existen datos exactos de cuantos refugiados hay, puesto que muchos de ellos son deportados de regreso a Corea del Norte, de los cuales tampoco se tiene información acerca de su situación una vez deportados. Se especula que son asesinados o aprisionados. No obstante, existen planes para los norcoreanos que logran escapar; la oficina de la ACNUR en Corea del Sur

aboga para brindar acceso a asilo y servicios sociales para aproximadamente 6.000 personas que busquen asilo o refugio (UNHCR, 2015. Democratic Peoples's Republic of Korea).

En un artículo de "El País", se aborda justamente este tema. Mediante una entrevista a uno de los pocos desertores del régimen se ha logrado resolver algunas de las muchas dudas acerca de esta incógnita, la restricción de salida de ciudadanos norcoreanos. Park Min-Soo, llegó a Seúl en 2009, huyendo del régimen norcoreano, él asegura que las medidas de seguridad impuestas por el régimen han endurecido notablemente con Kim Jong-un, por ello explica que las cifras de norcoreanos que pidieron asilo a Seúl, en 2014, bajaron notablemente. Entre 2007 y 2011 aproximadamente hubo 2.900 peticiones de asilo, mientras que en 2014 la cifra bordeaba los 1.300. Además, Min-Soo asegura que el trayecto es muy peligroso, puesto que las fronteras están controladas completamente (Vidal, 2015). Este ejemplo resalta el control de la población en cuanto a la movilidad y la represión que existe en cuanto a los intentos de ciudadanos norcoreanos para salir de su país, una vez más se demuestra aquí la injerencia que tiene el Estado norcoreano en la vida de sus ciudadanos.

Adicionalmente, las instituciones instauradas por el régimen para lograr mantener el control de la población y llevar a cabo la Ingeniería Social planteada se destacan por su resistencia y fuerza. Éstas han resistido varios eventos que se pensaron podían terminar con la estabilidad del régimen y sus instituciones. En 1990 Corea del Norte pasó por hambrunas, la caída de su economía y se pensaba que su caída era inminente. Sin embargo, Suh explica que la ideología Juche desde aproximadamente 1950 ha sido el principio que brinda cohesión a las instituciones políticas y económicas y que guía la forma de vivir en este régimen.

Finalmente, recopilando la teoría de la Ingeniería Social aplicada al caso norcoreano, notamos la forma en la que este régimen encaja en esta teoría de

crear un ideal perfecto de sociedad y después buscar la instauración del mismo por medio de un estado, como una herramienta, el cual que se vale de diferentes mecanismos, en su mayoría violentos, para lograr el establecimiento de lo que se ha definido como una sociedad perfecta. Ahora, pasaremos a la siguiente teoría de este análisis, la cual es el Caos y represión política y la eliminación de la disidencia.

4.2. Caos y represión política: inestabilidad y eliminación de disidencia

La violencia como un medio de represión en los regímenes totalitarios es, sin duda, un aspecto de los más notorios de este tipo de gobierno. Los estados totalitarios, como ya se mencionó en el capítulo anterior, son caracterizados por el poderío absoluto de un solo partido que ha logrado el monopolio total de la fuerza estatal para poder liderar al estado a su voluntad. El temor y la represión son elementos característicos que se utilizan para poder controlar y establecer este tipo de régimen en una situación de inestabilidad y caos, incluso en contra de la voluntad de los gobernados, los cuales muchas veces se ven obligados a formar parte del ideal de una sociedad unida que busca los objetivos establecidos por el régimen.

En el caso de Corea del Norte, ya se ha explicado lo que el Partido entiende como sociedad perfecta, por ende se puede continuar a exponer los mecanismos de consecución de estos fines. Asimismo, como en los otros dos ejemplos dados, la historia de Corea del Norte nos narra una época de inestabilidad antecedente al régimen. Una vez establecido el concepto que se entiende por sociedad utópica y que es el estado el encargado de, por medio de la violencia como herramienta, buscar este fin, actuando de este modo como el arquitecto de la sociedad, se puede pasar a analizar los mecanismos utilizados para lograr, no solo la estabilidad en contraposición al régimen caótico antecedente, sino también un medio de lograr eliminar cualquier tipo de sublevación política. La disidencia política reprimida puede venir por parte de la población o de agentes opositores al régimen.

Ahora bien, para ahondar en el caso específico de Corea del Norte, es importante notar la forma en la que el caos es un antecedente para el establecimiento de un régimen de corte totalitario. En primer lugar, es importante mencionar que las guerras y conflictos armados son siempre factores desestabilizantes de las naciones, por las pérdidas económicas y civiles. Así también, se debe recalcar en el hecho de que la época que sucedió a la Segunda Guerra Mundial, es decir la Guerra Fría, causó muchas tensiones entre los diferentes bandos de este conflicto, por un lado los comunistas que trataban de expandir su ideología y por otro los capitalistas que buscaban limitar esta expansión. Anteriormente se explicó el conflicto de las dos Coreas, en el cual se puede notar claramente esta pugna de poder entre estos dos bandos, la cual fue causante de la separación y conflicto de estos estados. Corea del Sur, con ideología capitalista y Corea del Norte con ideología comunista.

Jae-Jung Suh (2013) analiza, justamente, la forma en la que el régimen norcoreano a sus inicios se torna aún más agresivo y aislado del resto del mundo, debido a la situación caótica e inestable a la que tuvo que enfrentarse. Como primer punto, el autor aborda el tema de que Corea del Norte, desde que emerge como una entidad política en 1945, se ha visto marcado predominantemente como un país "títere" del movimiento comunista que amenazó el orden capitalista. Asimismo, el autor lo denomina como un sistema económico fallido que no tuvo los recursos necesarios como para poder satisfacer las necesidades básicas de su población. Factores que pueden ser analizados como los causantes de una inestabilidad y caos que afectaban a la sociedad norcoreana y que dieron paso al surgimiento del nuevo Partido, liderado por Kim Il-Sung, para alcanzar las metas impuestas por su ideología.

Sin embargo, para entender el porqué de este caos e inestabilidad política y económica, es importante analizar qué sucedió antes en el Estado norcoreano. Como ya se mencionó, Corea del Norte fue liberada de la ocupación nipona después de la Segunda Guerra Mundial. Una vez que esto ocurrió, Corea del

Norte se vio en el medio de una revolución desatada cuando Japón la desocupó. Esta situación revolucionaria les brindó a los comunistas de Corea del Norte, la oportunidad de alimentar o promover sus relaciones con las organizaciones de las masas. Por ello, en 1947 se crea el Comité Popular de Corea del Norte, consolidando así este movimiento social (Suh, 2013). Por ello, se puede decir que esta ocupación se debe considerar como un antecedente, y posible causante, del surgimiento del régimen totalitario y del monopolio de su poder.

De la misma forma es importante enfatizar la Guerra de las Coreas como un elemento destacable que causó inestabilidad y caos. Con las dos ideologías opuestas, establecidas en Corea del Norte y Corea del Sur, estas dos naciones se vieron sumergidas en una cruenta guerra que fue causante de su separación. En este conflicto armado, el cual involucró a las dos potencias de esta época, la URSS en el Norte y EE.UU en el Sur, miles de civiles perdieron sus vidas en el lado comunista, todos en manos de soldados estadounidenses, lo cual ahondó aún más el resentimiento enraizado de los norcoreanos en contra de Occidente. Así también, como ya se mencionó el Armisticio de 1953 nunca entró en vigencia, esto se dio como resultado de la resistencia de Corea del Sur de firmar este tratado, lo cual incidió en la hostilidad del norte (CNN, 2015. Korean War).

Ahora bien, si se aborda el siguiente tema de esta sección, la violencia como un medio de represión de la disidencia política, es posible notar la forma en la que el régimen norcoreano se vale de medios extremadamente violentos para controlar y limitar las acciones, no solo políticas, sino también civiles de su población. En otro reportaje de la BBC Seul, analizado por Stephen Evans, se hace un recuento de que afuera de Pyongyang es imposible saber qué está pasando exactamente en el círculo más cercano a Jong-un. Él aborda el tema de que después de la ejecución del tío de Kim Jong-un, Chang Song-thaek, en 2013, lo cual se reportó por los medios norcoreanos, han habido aproximadamente 15 ejecuciones de figuras públicas que no han seguido al

régimen de la forma en la que éste considera apropiado. Lo que demuestra que el caso del tío de Kim Jong-un no es un caso aislado, no obstante llama la atención que el líder incluso atente contra la vida de uno de sus familiares, el cual fue visto como un mentor durante la transición de gobierno entre Kim Jong-Il y Kim Jong-un (BBC, 2015. North Korea “executed 15 people”).

Cabe enfatizar en el hecho de que el elemento más preponderante de la situación actual del régimen norcoreano es la represión política y social que sufren sus habitantes. A pesar de que no se sabe mucho de este estado, los mecanismos de represión y la violencia aplicada a los sujetos es extrema. Como se había mencionado, la violencia del poder estatal se aplica para lograr un comportamiento más “obediente” de los ciudadanos y asimismo reprimir cualquier tipo de disidencia o sublevación que pudiera llegar a presentarse en contra del régimen.

En un artículo de Paul French (2014), publicado en “The Guardian”, se aborda justamente el tema de la capacidad de la población norcoreana para lograr sublevarse a la opresión del régimen. En éste se concluye que es altamente improbable que se logre un cambio próximo, porque el sistema es demasiado represivo y la población ha perdido la noción de una mejor alternativa. Las restricciones aplicadas sobre la población son extremas, la televisión es completamente censurada para no mostrar ninguna cosa que se considere como “peligrosa”, los teléfonos celulares, las computadoras y, obviamente, el internet están restringidos y las noticias son controladas por el mismo régimen. Por tanto, “el único cambio que pueden predecir los expertos es que no habrá ningún cambio” (French, 2014). Esto demuestra también, que estos mecanismos violentos de represión son muy efectivos, puesto que consiguen con éxito la sumisión del pueblo.

Del mismo modo, también se conoce de la existencia de campos de concentración en el territorio norcoreano. En otro artículo publicado el 18 de febrero de 2014 por la CNN acerca de los campos de concentración en Corea

del Norte, se da un recuento breve de los padecimientos de la gente recluida en estos sitios. En este documento pueden encontrarse varios ejemplos de pruebas recopiladas en una investigación realizada a lo largo de 11 meses basándose en las violaciones de derechos humanos en Corea del Norte. Además, se utilizaron fuentes de un reporte realizado por la Comisión de Derechos Humanos de las Naciones Unidas. Esta investigación se realizó sin la aprobación del gobierno norcoreano, que reprueba las investigaciones de la Comisión, por lo que también se utilizaron imágenes satelitales y testimonios de prisioneros que han logrado escapar y que ahora son refugiados de diversos países (CNN, 2014. North Korea: We were forced to eat grass and soil). Los campos de concentración y prisiones, para los individuos que se consideran como o “perjudiciales” son otro elemento que destaca en los tres regímenes, y que claramente se utiliza con el fin de reprimir las disidencias políticas y castigar cualquier tipo de levantamiento u oposición de la población.

Otro elemento que debe considerarse es que el gobierno norcoreano también se valió de “purgas” para eliminar a los agentes peligrosos o disidentes de la sociedad. Este es otro ejemplo que demuestra el papel del estado y los mecanismos, fuertemente violentos, utilizados para la aplicación del régimen. En 1956, después de haber tenido varias pugnas con la Unión Soviética, porque consideran que la ideología aplicada aquí no era pura y que debía ser reformada, los norcoreanos los consideraban como “revisionistas modernos”. Esta fue una de las razones por las que decidieron purgar a todos los simpatizantes del régimen soviético, y así eliminar a agentes externos que pudieran considerarse como peligrosos. Esta fue una campaña Juche para “poder hacer las cosas a nuestro propio modo”, es decir buscaban alejarse de la influencia soviética, ya que parte de la ideología Juche, es la búsqueda de la autonomía estatal (Suh, 2013).

Asimismo, Suh aborda las riñas internas del partido comunista como desafíos que Kim Il-Sung fue capaz de manejar de una forma estratégica, con el fin de lograr la consecución del poder absoluto, para él y para el Partido Único. Kim

Il-Sung, en estas riñas internas, fue capaz de eliminar a sus oponentes y así consolidar su poder dominante (Suh, 2013). “Kim Il-Sung tenía tal control completo de la sociedad que no solo fue capaz de enfrentar a las “hegemonías” de la época, sino que también ahogó la oposición doméstica” (Jae-Jung Suh, 2013, .p. 5).

Con este análisis de Corea del Norte se establece que los elementos abordados con estas dos teorías se aplican perfectamente a este caso de totalitarismo. Se muestra que el régimen, desde sus principios buscó el establecimiento de un ideal de una sociedad perfecta, mediante el monopolio de la fuerza por parte del estado, el cual utiliza violencia para convertirse en el ente modelador, capaz de moldear la sociedad a la imagen de este ideal. De la misma manera, se nota claramente que los antecedentes al régimen tienen una incidencia en el establecimiento del mismo, es decir que en una situación de caos, se busca una solución radical, en este caso un régimen totalitario. Y finalmente, se demuestra los mecanismos fuertemente violentos que son aplicados sobre la población del régimen que es considerada como poco leal o disidente, para de este modo tener un control completo del estado y sus pobladores.

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Este estudio se ha enfocado en las características, consideradas como principales de los regímenes totalitarios, los cuales son analizados como sistemas enfocados en el terror y el uso extremo de violencia. Principalmente, en este estudio se ha tratado de demostrar que los regímenes totalitarios siguen un patrón en la forma en la que aplican el uso extremo de violencia con el fin de lograr construir una sociedad perfecta, el cual se ha explicado con dos casos históricos para después aplicarlo en un caso de totalitarismo actual, Corea del Norte. Si bien es cierto que existen otros mecanismos para analizar este tipo de regímenes, aquí nos hemos enfocado en el patrón establecido, como un modo de entender mejor o de brindar una perspectiva más clara acerca de este tipo de estados.

En los dos ejemplos históricos que se escogieron, la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) y la Alemania Nazi, así como en otros regímenes totalitarios, se demuestran características comunes a gobiernos de este corte, como por ejemplo el hecho de que la libertad de los individuos se vea completamente restringida, que los derechos de la población sean violados y la violencia se use como una herramienta clave para la consecución de los objetivos estatales que buscan establecer un ideario de sociedad por medio del estado. Además, también se ha demostrado que este tipo de estados son unipartidistas, con una ideología distorsionada del bien común aplicada por el partido, la cual define los objetivos para la sociedad de forma irrefutable. De la misma forma, como se ha visto en los tres regímenes aquí abordados, se puede decir que el partido único siempre tiene el monopolio de la fuerza, el cual la utiliza para reprimir cualquier tipo de disidencia. Siendo Corea del Norte un caso fundamental de este estudio, es importante mencionar que el Estado norcoreano también demuestra estas mismas características.

En este estudio se trató de conceptualizar dos teorías, de forma complementaria, para que pudieran explicar el uso de la violencia en los regímenes totalitarios.

En primer lugar, se abordó la Ingeniería Social como teoría para explicar la modificación de la sociedad. En segundo lugar, se explicó la teoría del Caos y uso de violencia. Ambas fueron aplicadas en el caso de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) y en el caso de la Alemania Nazi, para finalmente, aplicarlas, sobre Corea del Norte, puesto que este es un caso actual del cual no se conoce mucho, por las restricciones estatales, de las cuales ya se habló anteriormente. De esta manera, se establece un patrón que los estados totalitarios tienen la tendencia de seguir. Como base a todo esto, se muestra la forma en la que la violencia se aplica como un medio para implementar la sociedad que se establece como perfecta y también como un mecanismo para eliminar la disidencia política.

Las dos teorías que se utilizaron para este estudio están divididas en cuatro elementos principales que se demuestran como un patrón en este tipo de regímenes. En primer lugar, la Ingeniería Social; la cual abarca los temas de la sociedad perfecta y el estado como ingeniero social o ente modelador, la cual demostró tener la capacidad de aplicarse al estado soviético y nazi para después aplicarla a Corea del Norte. La segunda teoría utilizada es el Caos y la represión política en la cual se incluyen los temas del caos social como un antecedente al régimen totalitario y como segundo punta la violencia utilizada como un medio de represión y eliminación de la disidencia política, idea que conforma la segunda etapa del patrón, la cual también fue aplicada en los casos de estudio.

Cuando se aplica la primera teoría, la Ingeniería Social, a los tres casos se denota varias similitudes presentes en los tres regímenes. En primer lugar, es destacable el hecho de que en las tres existe una ideología marcada, instaurada por el partido, la cual busca, como base de sus objetivos, la instauración de una sociedad perfecta, la cual tiene sus orígenes en la ideología del partido. Por ello la primera parte se enfoca en explicar qué se entiende por sociedad perfecta en cada uno de los casos. En el caso de la URSS se busca una sociedad sin clases, es decir llegar a un comunismo

perfecto, esta ideología es de corte marxista-leninista. En la Alemania Nazi una sociedad netamente aria, es lo que se entiende como una sociedad de raza pura, ya que ésta sería la mejor forma de lograr una sociedad perfecta. Finalmente, en Corea del Norte esta sociedad se concibe también como una sociedad comunista, sin clases sociales ni propiedad privada, sin embargo está basada en la ideología Juche, la cual busca una aplicación del marxismo al contexto norcoreano.

Por tanto, el ideal de utopía varía de régimen a régimen, vemos que incluso entre regímenes comunistas, como la URSS y Corea del Norte, la ideología aplicada no es exactamente la misma. Si bien, ambos buscan la eliminación de clases sociales, propiedad privada y de la explotación del proletariado, los objetivos como se plantean, difieren. Por ejemplo, la manera en la que se delimita la población partícipe de la sociedad perfecta cambia mientras que en la URSS es inclusiva porque se trata de unificar a la población de las diferentes etnias, en Corea del Norte se busca más bien limitar la población a solo individuos norcoreanos. Del mismo modo, elementos que caracterizan la relación del estado totalitario con otros estados, varían. Corea del Norte es un estado que optó por el aislamiento, mientras que la URSS buscaba su expansión. Sin embargo, lo que aquí se debe enfatizar es la característica de buscar una utopía, en la cual prima el bien común, muchas veces distorsionado, interpretado por el único partido de la sociedad en la que se instaura, lo mismo que es preponderante en los tres casos.

El segundo elemento de la Ingeniería Social es el estado como ente modelador, el cual es otro factor que se establece como un patrón en los tres regímenes. En los tres casos se demuestra que el nuevo partido logra alcanzar el monopolio completo de la fuerza. El estado en todos los casos es una herramienta utilizada por el régimen para lograr el establecimiento de la sociedad perfecta. Asimismo, el partido único como propulsor del estado, siempre cumple con el papel de “encaminar” a la sociedad a su nuevo rumbo. En la URSS el partido Obrero, en Alemania el partido Nazi y en Corea del Norte

el Partido de los Trabajadores, son ejemplos de partidos que se vieron encargados de implantar y crear las nuevas políticas aplicadas en la sociedad para lograr la utopía planteada. El estado, en cada uno de los casos, fue preexistente al partido, sin embargo el partido vio en el estado un mecanismo para lograr sus objetivos.

Asimismo, el líder político, en los tres casos, tiene una importancia destacable. En la URSS el comunismo aplicado fue desarrollado por Lenin, el primer líder que se convirtió también en dirigente de la revolución Bolchevique y que fue el promotor de las reformas sociales, valiéndose del partido y del estado para estos fines. Así también, en la Alemania Nazi, Hitler fue el líder y promotor de la ideología Nazi aplicada en este régimen, una vez más apoyado por el estado. Por último, en Corea del Norte la ideología Juche, es la ideología que promueve la consecución de la sociedad perfecta y establece ideales para alcanzar el bien común. Esta ideología fue desarrollada por Kim Jong-Il, el líder eterno. Entonces, en este punto se muestra que la ideología que busca la sociedad perfecta se marca por las ideas infalibles del líder, el cual actúa como un ingeniero social que promueve, por medio del estado y de medios violentos, la instauración del ideario político. De este modo, se debe mencionar que el líder, siendo el promotor de los ideales del régimen, se vale del estado y del monopolio de la fuerza.

Ahora, pasando a la segunda teoría base de este estudio se abordará el tema del Caos y represión política. En esta teoría, también se destacaron varios elementos que demuestran este patrón que siguen los regímenes totalitarios. Si bien todos tienen elementos únicos que los caracterizan, se puede ver que existen elementos semejantes en los casos aquí analizados. El primer elemento que destaca en esta teoría es el caos, y en particular la guerra, puesto que este es un componente que se establece como un antecedente a la implantación del régimen totalitario. El mismo que una vez que logra el monopolio de la fuerza, utiliza la misma para organizar la sociedad y sacarla de

este estado caótico e inestabilidad y mantener su poderío por medio de distintos mecanismos violentos.

Entonces, se puede decir que el caos y la guerra son antecedentes a los tres casos de regímenes totalitarios aquí analizados. En la URSS los antecedentes mostraron elementos causantes de caos en la sociedad, al igual que en la Alemania Nazi, la Primera Guerra Mundial fue un factor desestabilizante en la sociedad precedente a la soviética. Adicionalmente, las disparidades sociales se profundizaron, causando así incluso un mayor grado de descontento social y caos. Asimismo, en la Alemania Nazi notamos que las consecuencias devastadoras de la Primera Guerra Mundial tuvieron un impacto fuerte sobre la sociedad dejándola débil y con deficiencias sociales y económicas, la cual a su vez encontró una solución a este caos en el nazismo. Del mismo modo, en Corea del Norte se muestra que antes del establecimiento del régimen, hubo varios disturbios sociales, la guerra entre ambas Coreas y las disputas de los polos de la Guerra Fría, los cuales impactaron gravemente esta sociedad antes del establecimiento del régimen totalitario.

Ante este estado caótico, se puede establecer que se empiezan a tomar medidas, promovidas por el régimen, con el fin de estabilizar y curar a la sociedad. Entonces, se establece el patrón de la existencia de un elemento destacable de la sociedad antecedente a la instauración del nuevo régimen, y esto es la inestabilidad o caos, causado principalmente por una guerra. Además, los mecanismos de eliminación de caos tienen tintes similares. Como por ejemplo, las purgas, las cuales se analizaron en los tres casos examinados, ya que por medio de éstas se buscaba la eliminación de aquellos elementos sociales “responsables” del caos social, político y económico. En la URSS los objetivos de estas purgas fueron principalmente los burgueses y partidarios del régimen zarista. En Alemania Nazi se buscó la eliminación total de judíos y gitanos, entre otros. Asimismo, en Corea del Norte se busca la eliminación de burgueses y de partidarios de otros regímenes como el soviético o el surcoreano.

Del mismo modo, se puede remarcar otras semejanzas en los mecanismos violentos utilizados para estos fines, como los campos de concentración, los cuales fueron una herramienta de los tres regímenes, no solo para eliminar el caos y la inestabilidad, sino también de erradicar por completo cualquier tipo de disidencia política o enemigos del estado que pudieran presentarse o surgir como una amenaza al Partido único o en contra de los ideales, explicados previamente, los cuales buscan el establecimiento de una sociedad ideal. Esto da lugar a la segunda sección de esta teoría, la eliminación de la disidencia política.

La eliminación total de la disidencia política es un elemento que destaca inclusive más que el resto, ya que las atrocidades cometidas con este fin mediante, el uso indiscriminado de violencia, se han visto reflejadas en la muerte de millones de individuos, en los tres casos. Adicionalmente, la violación sistemática de los derechos y el terror implantado en la sociedad es un elemento similar en los tres regímenes. Esta intolerancia a la disidencia u oposición política, reprimida brutalmente mediante el uso de la fuerza, puede verse como una pauta para todos los regímenes totalitarios.

Uno de los elementos que cabe enfatizar aquí, como mecanismos violentos aplicados en estos regímenes son, una vez más, los campos de concentración y exterminio. En el caso de la URSS se eliminaron aquellos agentes que pudieran causar cualquier tipo de disturbio. El ejemplo mencionado anteriormente es la extradición y asesinato de Tortsy como un elemento que demuestra esta total intolerancia a la disidencia y oposición, además de las muchas personas que perdieron sus vidas por representar oposición al régimen, en este tipo de lugares. Por su parte, en la Alemania Nazi, judíos fueron enviados a estos campos para ser exterminados, sin embargo estos no fueron las únicas víctimas de estos lugares, los disidentes políticos, así como otros individuos que se consideraban como traidores de la patria o a la raza, fueron castigados y enviados a estos lugares para ser asesinados. Asimismo, en el caso norcoreano los agentes disidentes debían ser eliminados, es decir

aquellos individuos que no compartían la ideología del partido. Este es un elemento que destaca, una vez más, en todos los regímenes.

Entonces, de este modo, se establece un patrón que explica cómo y por qué los estados totalitarios utilizan la violencia, como un medio para lograr la sociedad ideal planteada por el régimen, el partido y su líder. Con estas dos teorías aquí abordadas se ha logrado establecer un esquema que puede ayudar a determinar el camino y las acciones que toma un régimen totalitario, además de la forma en la que éste llega al poder. También, brinda un marco de análisis que se puede aplicar a diferentes estados que sean catalogados como totalitarios, si bien es cierto que se pueden realizar análisis enfocados en distintas teorías, este patrón establecido ha tomado características distintivas de este tipo de regímenes para poder lograr una explicación que aborde principalmente el uso de violencia y el camino que toma éste. En este caso, con Corea del Norte, se puede establecer que si bien tiene sus particularidades, no es completamente único ya que sigue este mismo patrón y marco de acción que otros estados totalitarios han seguido en el pasado. Por cuanto se puede decir que, como todo Estado, Corea del Norte tiene cualidades únicas pero que, sin embargo, a pesar de ser único en la actualidad, si nos referimos a elementos como el uso de violencia y el camino a seguir para la aplicación de ésta, Corea del Norte ha repetido varios elementos que se han visto en otros estados totalitarios, como se ha demostrado en este estudio. La violencia siendo en este, y en los otros casos, el mecanismo que se utiliza y el cual es causante de las atrocidades de este tipo de regímenes.

Teniendo un modelo para explicar el uso de la violencia en los regímenes totalitarios se puede proceder a cuestionar cómo este patrón se aplica a la violencia en otras sociedades. ¿Se puede aplicar este patrón, para entender la violencia en sociedades democráticas o teocráticas? ¿La idea del bien común y de una sociedad perfecta aplica solo en regímenes totalitarios? ¿Hasta qué punto se puede comparar la represión política y social en estados democráticos y totalitarios? Los regímenes totalitarios pueden ser los más extremos, mas no los únicos en hacer uso de este patrón de violencia.

REFERENCIAS

- A. Preciado y S. García. (2013). *El error como conocimiento político*. La política en el caos. Recuperado el 16 de mayo de 2015 de [http://www.revistafolios.mx/sites/default/files /folios_28_revista.pdf](http://www.revistafolios.mx/sites/default/files/folios_28_revista.pdf)
- Avery, T. (2000). *Reason Papers, Vol 26*. Popper on “Social Engineering”: A Classical Liberal View. St. John’s University. Recuperado el 4 de mayo de 2015 de http://www.reasonpapers.com/pdf/26/rp_26_3.pdf
- BBC Country Profile: Corea del Norte (2015). BBC News. North Korea country profile - Overview. Recuperado el 15 de julio de 2015 de <http://www.bbc.com/news/world-asia-pacific-15256929>.
- BBC. (2015). *BBC: North Korea 'executed 15 people'*. Recuperado el 30 de julio de <http://www.bbc.com/news/world-asia-32511431>
- BBC. (2015). *BBC: The causes of the February Revolution*. Recuperado el 18 de abril de 2015 de <http://www.bbc.co.uk/education/guides/ztyk87h/revision>
- Browning, C y Siegelbaum, L. (2009). *Beyond Totalitarianism*. Frameworks for Social Engineering; Stalinist Schema of Identification and the Nazi Volksgemeinschaft. Cambridge University Press.
- CNN. (2015). *CNN Library*. Korean War: Fast Facts. Recuperado el 15 de julio de 2015 de <http://edition.cnn.com/2013/06/28/world/asia/korean-war-fast-facts/>
- Conquest, R. (1990). *The Great Terror: A Reassessment*. London: Pimlico.
- Enciclopedia del Holocausto. (2015). United States Holocaust Memorial Museum. *Los campos Nazis*. Recuperado el 8 de agosto de 2014 de <http://www.ushmm.org/wlc/sp/article.php?ModuleId=10005754>
- Fainsod, M. (1963). *Harvard University Press*. How Russia is Ruled.
- Fanon, F (2004). *The Wretched of the Earth*. Translated by Richard Philcox. New York: Grove.
- French, P. (2014). *The Guardian*. North Korea State of Paranoia – Review. Recuperado el 15 de julio de 2015 de <http://www.theguardian.com/books/2014/may/08/north-korea-state-paranoia-review-paul-french>.
- Friedlander, H. (1995). *The Origins of the Nazi Genocide: From Euthanasia to*

- the Final Solution*. United States of America: Henry Friedlander. Chapter 1: The Setting, pp. 1-22.
- Gellately, R. (1991). *The Gestapo and the German Society*. Clarendon Paperbacks, Oxford University Press.
- Gobineau, A. (1915). *The Inequality of Human Races*. London: William Heineman. Chapter 16: Recapitulation, pp. 205-212.
- Goldstein, R. (1978). *Political Repression in Modern America: From 1870 to the present*. Boston, Schenckman/G.K. Hall
- González, L. (2011). *Las nuevas generaciones Zainichi: Aproximación a las identidades de los coreanos en Japón*. Universidad Autónoma de Barcelona. Barcelona – España.
- Herreros, F. (2006). *La influencia de las guerras civiles sobre la represión estatal en posguerras*. Universidad de Castilla – España.
- Hitler, A. (1924). Mein Kampf. *The Noontide Press Books Online*. Volumen 2, Capítulo 2: El Estado, pp. 277-291 (PDF en inglés), o Capítulo II: El Estado, pp. 228-239 (PDF en español).
- Hobbes, T. (1651). *El Leviatán*. Recuperado el 15 de julio de 2015 de
- Holquist, P. (2003). *State Violence as Technique The Logic of Violence in Soviet Totalitarianism*. Recuperado el 11 de junio de 2015 de: https://drive.google.com/a/udlanet.ec/folderview?id=0Bzdxqn6ARfvb1dvcDBpUUN5T28&usp=sharing_eid&tid=0Bzdxqn6ARfvOTRZT0RTRnpLQUk#listhttp://eltalondeaquiles.pucp.edu.pe/sites/eltalondeaquiles.pucp.edu.pe/files/Hobbes_-_Leviatan.pdf
- Il-Sung, K. (1982). *Sobre la idea Juche*. Artículo enviado al Seminario Nacional sobre la Idea Suche en conmemoración del 70° Aniversario del Nacimiento del Gran Líder. Ediciones en lenguas extranjeras. Pyonyang – Corea.
- Khlevnyuk, O (1995). *The Objectives of the Great Terror, 1937-1938*. London: Macmillan Press.
- Lefort, C. (2005). *Socialisme ou Barbarie*. The Contradiction of Trotsky. Recuperado el 23 de julio de 2015 de <http://libcom.org/library/contradiction-trotsky-claude-lefort>.

- Leiva, A. (2003). *Teoría del Caos, Globalización y las Relaciones Internacionales*. Viña del Mar. Recuperado de http://www.mexicodiplomatico.org/lecturas/teoria_caos_globalizacion_ri.pdf
- Lenin, V. (1999). *The State and Revolution: The Marxist Theory of the State and the Tasks of the Proletariat Revolution*. Collected Works, Volume 25, p. 381492. Online Version: Lenin Internet Archive (marxists.org).
- Marx, K y Engels, F. (1848). *El Manifiesto Comunista*. Versión a.29/07/05. Recuperado el 16 de mayo de 2015 de <http://dspace.universia.net/bitstream/2024/1507/1/marxengels>
- Moro, T. (1516). *La Utopía*. Recuperado el 2 de mayo de 2015 de: <https://historia1imagen.files.wordpress.com/2009/08/morotomas-utopia.pdf>
- Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación, FAO. (2015). *Corea del Norte se enfrenta a un grave déficit de alimentos*. Recuperado 15 de julio de 2015 de: <http://www.fao.org/news/story/es/item/47711/icode/>
- Platón. (380 A.C.). *República*. Editorial Credos, S.A. Madrid España, edición enero de 1988. Recuperado 2 de mayo de 2015 de <https://licenciaturaenlenguayliteratura.files.wordpress.com/2011/08/platon-dialogos-iv-republica-gredos.pdf>
- Popper, K. (1957). *The Poverty of Historicism*. Routledge Classics: Nueva York.
- Popper, K. (1966). *The Open Society and Its Enemies, Vol. 1*. Princeton University Press, Princeton, New Jersey
- Preciado, A y Ortega, J. (2012). *El error como conocimiento político*. Política en caos. Folios Número 28. Jalisco-México.
- Sang Yong, L. (2014). *The Guardian*. North Korea: fears of food shortages outside Pyongyang as distribution fails. Recuperado el 18 de julio de 2015 de <http://www.theguardian.com/world/2014/apr/25/north-korea-food-shortages-pyongyang>
- Shah, D. (2013). *BBC Mundo*. Corea del Norte: Un país que nunca ha conocido la paz. Recuperado 18 de julio 2015 de: http://www.bbc.com/mundo/movil/noticias2013/04/130409_historia_conf

licto_las_dos_coreas_msd.shtml

- Shearer, D. (1998). *Cahiers du monde russe*. Crime and Social Disorder in Stalin's Russia. A reassessment of the Great Retreat and the origins of mass repression. (Crimen y desorden social en la Rusia de Stalin). Revistas científicas. Recuperado el 15 de julio de 2015 de: http://www.persee.fr/web/revues/home/prescript/article/cmr_1252-6576_1998_num_39_1_2516_Prescripts_Search_tabs1=standard&
- Shearer, D. (2001). *Cahiers du monde russe*. Social disorder, mass repression, and the NKVD during the 1930's ("Desorden Social, Represión Masiva y la NKVD durante 1930"). École des hautes études en sciences sociales, Paris.
- Suh, J. (2013). *Origins of North Korea's Juche*. Making Sense of North Korea: Juche as an institution. Publicado por Lexington Books – UK.
- Ucelay, E. (1993). *Jornadas de debate El Poder de l'État: evolució, força o raó*. "La represión de la Dictadura de Primo Rivera". Reus, Ediciones del Centro de Lectura.
- Vidal, M. (2015). *El País*. La difícil huida de los desertores norcoreanos. Recuperado el 5 de agosto de 2015 de http://internacional.elpais.com/internacional/2015/08/23/actualidad/1440365272_424595.html
- Weber, M. (1919). *La política como vocación*. RBTHR Concepto. Recuperado el 8 de mayo de 2015 de <http://disenso.info/wcontent/uploads/2013/06/La-politica-como-vocacion-M.-Weber.pdf>.
- Woods, A. (2009). *Centro de Estudios Socialistas*. El Tratado de Versalles. La paz para acabar con toda la paz. Recuperado el 11 de septiembre de 2015 de <http://centromarx.org/index.php/documentos/historia/europa/115-el-tratado-de-versalles-la-paz-para-acabar-con-toda-la-paz>